

LA ESCUELA COMO ESPACIO CULTURAL

HERRAMIENTAS
DE GESTIÓN
PARA LAS
COMUNIDADES
EDUCATIVAS



Ministerio de
las Culturas,
las Artes y el
Patrimonio

Gobierno de Chile



POLÍTICA

DE EDUCACIÓN
ARTÍSTICA

OEI 75

Ministra de las Culturas, las Artes y el Patrimonio
Carolina Arredondo Marzán

Subsecretaria de las Culturas y las Artes
Jimena Jara Quilodrán

Jefe del Departamento de Educación y Formación en Artes y Cultura
Pablo Rojas Durán

LA ESCUELA COMO ESPACIO CULTURAL HERRAMIENTAS DE GESTIÓN PARA LAS COMUNIDADES EDUCATIVAS

Esta publicación ha sido elaborada en el marco de un convenio de colaboración entre el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio y la Organización de Estados Iberoamericanos, Chile.

©Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio.
1ª edición, diciembre de 2025. Se imprimieron 1.500 ejemplares en Fyrma Gráfica, Santiago de Chile.

ISBN (digital): 978-956-352-493-2

ISBN (papel): 978-956-352-494-9

Publicación a cargo de
Mincap / Daniela Repetto Rojas
OEI / Javier Azócar Bizama

Producción editorial
Mincap / Julia Romero Arancibia

Edición general
Rosario García-Huidobro Munita

Desarrollo de contenidos
Rosario García-Huidobro Munita, Gabriel Hoecker Gil,
Amalia Pascal Raies, Fabián Retamal González,
Ninoska Schenffeldt Ulloa

Apoyo a supervisión de contenidos
Mincap / Daniela Labra Gajardo,
Marcelo Lucero Tobar, Pablo Rojas Durán

Conceptualización de infografías
Rafael Galaz Carvajal

Edición y corrección de estilo
Patricio González Ríos

Diseño y diagramación
Alejandra Claro Eyzaguirre

cultura.gob.cl

LA ESCUELA COMO ESPACIO CULTURAL

HERRAMIENTAS
DE GESTIÓN
PARA LAS
COMUNIDADES
EDUCATIVAS

PRESENTACIÓN

En 1923, Gabriela Mistral visitó México para colaborar en la reforma educativa impulsada por José Vasconcelos. Durante su estadía fue invitada a visitar una pequeña escuela rural, y al llegar, no pudo evitar preguntarse: “¿Para qué traerán a ver un colegio tan pobre a una extranjera?” (Del Pozo, 2015, p. 25), en vez de mostrarle aulas decoradas y bien equipadas. La duda se disipó apenas cruzó la puerta: vio a niñas y niños trabajando en el huerto, regando, desmalezando y removiendo la tierra. Se escuchaban risas y conversaciones respetuosas. No había lujos, pero sí cultura viva, vínculos y sentido de comunidad.

Esa imagen que observó –la escuela como un espacio cotidiano de encuentro, cuidado y producción cultural– es quizás más urgente que nunca. En un mundo profundamente fragmentado, donde las escuelas enfrentan múltiples tensiones sociales, territoriales, afectivas y pedagógicas, repensar el rol de la educación desde la gestión cultural se vuelve una tarea clave. No solo como una estrategia metodológica, sino como una mirada política, transformadora y comunitaria, que reconoce a las escuelas como espacios vivos donde se construye memoria, cultura, identidad y ciudadanía.

Este libro nace con ese espíritu. Surge como parte del compromiso del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, en conjunto con el Ministerio de Educación, para fortalecer el vínculo entre cultura y educación, y materializar la implementación de la Política de Educación Artística y la Política de Educación Patrimonial (2024-2029). Ambas políticas, elaboradas de forma participativa e intersectorial, reconocen que los establecimientos educativos son espacios culturales clave, con potencial para transformar no solo los aprendizajes, sino también los vínculos comunitarios, el ejercicio de los derechos culturales y la participación activa en la vida cultural del territorio.

En esta publicación, la gestión cultural se presenta como una herramienta poderosa y necesaria. Lejos de entenderla solo como la organización de actividades, este libro la propone bajo un enfoque ético, pedagógico y político, que promueve la participación, el diálogo de saberes, el reconocimiento de las diversidades y la construcción colectiva de sentido. Se trata de una gestión cultural que no “lleva” la cultura a la escuela, sino que la reconoce allí mismo, la fortalece, la vincula con el entorno y la proyecta hacia nuevas posibilidades.

A lo largo de este texto se utiliza el término “escuela” de manera transversal, como una forma cercana para referirse a todo tipo de establecimiento educativo –público o privado, urbano o rural, de enseñanza básica o media–. Más allá de sus diferencias, todos, en efecto, son espacios donde la cultura se vive, se aprende, se genera y se transforma.

Gracias a la colaboración entre el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio y la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura –basada en objetivos comunes orientados al fortalecimiento del desarrollo educativo, artístico y cultural de Chile y de la región iberoamericana–, esta publicación se fundamenta en un enfoque de derechos, alineado con los principios de la Carta Cultural Iberoamericana y la Agenda 2030.

A lo largo de sus capítulos, enfatiza en la gestión cultural como un componente clave para garantizar tanto el derecho a la cultura como el derecho a la educación, pilares esenciales para un desarrollo sostenible e inclusivo. Además, ofrece orientaciones, herramientas, ejemplos y reflexiones que permiten a los equipos docentes y directivos incorporar la gestión cultural de manera práctica y contextualizada en su planificación y práctica pedagógica.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN 07

CAPÍTULO 1: TERRITORIO Y ESCUELA 08

CAPÍTULO 2: PRÁCTICAS ARTÍSTICAS
Y CULTURALES EN LAS ESCUELAS 24

CAPÍTULO 3: CLAVES Y HERRAMIENTAS PARA
LA GESTIÓN CULTURAL EN LA ESCUELA 42

CAPÍTULO 4: RUTAS PARA LA GESTIÓN
CULTURAL EN Y DESDE LA ESCUELA 74

PALABRAS FINALES 113

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 114

INTRODUCCIÓN

¿Qué podrás encontrar en este libro?

Esta publicación se organiza en cuatro capítulos que dialogan entre sí, pero que no exigen ser leídos en orden. Cada uno abre una puerta distinta: ofrece contenidos, ejercicios, preguntas reflexivas, estrategias y ejemplos que nacen de experiencias reales y de una mirada crítica del contexto. Más que entregar recetas de gestión cultural, su propósito es abrir caminos para que docentes, asistentes de la educación y personas directivas puedan reflexionar y descubrir cómo hacer de la gestión cultural una práctica cotidiana en y desde la escuela.

Así, en el capítulo **“Territorio y escuela”**, se invita a comprender cómo la escuela está inserta en una red de vínculos sociales, culturales y simbólicos. El territorio aparece aquí no solo como un espacio geográfico, sino como construcción social y cultural donde se entrelazan identidad, memoria y pertenencia. Desde esa mirada, se reflexiona sobre el rol clave que la escuela cumple en el desarrollo cultural de su localidad.

Luego, en el capítulo **“Prácticas artísticas y culturales en las escuelas”**, se explica qué se entiende por prácticas culturales y cuál es el sentido de trabajarlas en y desde las escuelas. Asimismo, se entregan pistas sobre las prácticas artísticas colaborativas y sugerencias sobre cómo llevarlas al aula, de modo de generar proyectos vivos que vinculen a la comunidad educativa con la comunidad local.

A continuación, en el capítulo **“Claves y herramientas para la gestión cultural en la escuela”**, se desarrolla el concepto de gestión cultural, explicando cómo la comunidad educativa puede impulsarla a través de proyectos artísticos y culturales con sentido colectivo, que integren agentes culturales, saberes locales y vínculos territoriales, desde diversos enfoques. Asimismo, se entregan recursos concretos para planificar, implementar y evaluar este tipo de iniciativas en la escuela.

Finalmente, el capítulo **“Rutas para la gestión cultural en y desde la escuela”** proporciona orientaciones metodológicas para incorporar la gestión cultural en el rol y funciones de quienes forman parte de la comunidad educativa. Se invita a reflexionar sobre cómo transversalizarla en los instrumentos de gestión, en la práctica docente y en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Estas propuestas amplían el horizonte del quehacer pedagógico y ofrecen estrategias concretas que facilitan su incorporación cotidiana en la escuela.

En su conjunto, este libro es una invitación a reflexionar, imaginar, crear y actuar. Propone mirar la escuela como un terreno fértil para el desarrollo y promoción de la cultura local, donde niñas, niños, jóvenes, docentes, familias y comunidades portadoras de cultura puedan construir sentido, resignificar la historia, proyectar saberes y asumir un rol protagónico como agentes culturales del territorio.



En este capítulo podrás acercarte al concepto de territorio desde un enfoque que lo entiende como un espacio social dinámico, construido en la interacción de múltiples agentes. Verás cómo los espacios educativos también son agentes culturales, capaces de promover vínculos sólidos que fortalecen la comunidad educativa y, al mismo tiempo, posibilitan su transformación junto a la comunidad local.

Preguntas para reflexionar a lo largo del capítulo:

- ¿Cuál y cómo es el territorio de la escuela donde participas?
- ¿Cómo se relaciona la escuela con el territorio?
- ¿Qué agentes y dinámicas culturales existen en la comunidad local y cómo se relacionan con los procesos de enseñanza y aprendizaje?

1. ¿QUÉ ENTENDEMOS POR TERRITORIO?

Tradicionalmente, el territorio ha sido concebido como un espacio geográfico delimitado por fronteras físicas. Hoy, esta noción se amplía para reconocerlo también como una construcción simbólica y dinámica, que integra dimensiones políticas, culturales, naturales y digitales. Desde esta mirada, el territorio es una trama de memorias, lenguas, historias, paisajes y vínculos sociales que dan sentido a la vida en comunidad.

Más allá de su dimensión física, el territorio se comprende como una construcción social y cultural en constante transformación. Está tejido por personas, experiencias, hitos y relaciones que configuran sentidos de pertenencia, afectos e identidades colectivas. En este contexto, habitar un espacio implica dotarlo de significado a través de la cultura y la interacción social.

El territorio es un lugar de producción cultural y de diálogo permanente, donde coexisten diversas identidades y relaciones sociales que, en su interacción, contribuyen a la creación de imaginarios compartidos. Estos imaginarios son representaciones simbólicas que dan forma y vida a una comunidad, constituyendo el corazón mismo de un territorio.

En muchas comunidades, tanto rurales como urbanas, el territorio no se percibe únicamente como un espacio físico, sino como un lugar cargado de historias y significados. Una plaza central, por ejemplo, no es solo un punto de encuentro: es el escenario de festividades, manifestaciones, rituales y actividades que refuerzan la identidad de la comunidad. De esta manera, el territorio se resignifica constantemente a través de las artes, las culturas y las experiencias colectivas. El territorio debe entenderse como un proceso vivo, que se va conformando y transformando con el tiempo en función de los recursos naturales, las formas de producción, el consumo e intercambio, las instituciones, sus acuerdos y modos de organización (Velásquez Hernández, 2017).



Ejercicio reflexivo: ¿cómo representarías tu territorio en una palabra, un objeto, un recuerdo, una imagen o una canción?

El territorio puede entenderse más allá de una extensión física, pues emerge como una construcción social cargada de significados que dependen de factores políticos, económicos, naturales, culturales y afectivos. Concebirlo como un proceso vivo implica, además, reconocer sus diversas dimensiones, las cuales se conectan entre sí y se transforman en el tiempo:

- **Política-administrativa:** el territorio es, ante todo, un espacio gobernado, delimitado por fronteras y regulado por estructuras de poder. Esta dimensión se expresa, por ejemplo, en las fronteras nacionales y regionales, dentro de un sistema político-administrativo que organiza la vida colectiva.
- **Económica:** el territorio también está asociado a los recursos, las actividades productivas y las redes de intercambio que sostienen a una comunidad. Se refleja en zonas mineras, agrícolas, así como en ciudades puerto, donde la economía define vínculos y dinámicas sociales.
- **Natural:** los elementos geográficos, climáticos, ecosistémicos y paisajísticos forman parte esencial de la vida cotidiana y cultural de un territorio. Esta dimensión reconoce la relación entre las personas y la naturaleza como parte de un mismo tejido vital. Ejemplo de ellos son los ríos, bosques, volcanes, humedales o la biodiversidad local.
- **Sociocultural:** aquí se expresan las memorias, costumbres, símbolos e identidades que dan vida a un territorio. Las historias compartidas generan paisajes sociales donde las interacciones humanas hacen que el territorio se mantenga vivo y en constante significación.
- **Afectiva:** el territorio también se vive desde lo emocional. Esta dimensión conecta historias personales con experiencias colectivas, generando arraigo y lazos afectivos fundamentales para la construcción del tejido social.

Los **derechos culturales** fomentan un acceso igualitario y la participación en la cultura (Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2012). En 1998, la Unesco publicó una declaración con nueve derechos culturales:

1. Tener una identidad cultural que nos represente.
2. Acceder al patrimonio cultural.
3. Participar en la vida cultural de una comunidad.
4. Decidir sobre el habla, la lengua o el idioma.
5. Acceder sin fronteras a la actividad cultural.
6. Recibir educación.
7. Respeto por la autoría y la creación.
8. Acceder a la información.
9. Reconocimiento y consideración de la opinión en la definición de las políticas sociales y culturales.

Desde estas múltiples dimensiones, el territorio cultural puede entenderse como un espacio habitado, resignificado y vivido por las comunidades a través de sus expresiones simbólicas, artísticas, patrimoniales y afectivas. Por lo tanto, no es simplemente herencia o imposición, sino más bien una coconstrucción de saberes, memorias e identidades de quienes lo habitan.

En este sentido, el territorio cultural es también una plataforma para el ejercicio de los **derechos culturales**, que comprenden la participación en la vida cultural, el acceso a patrimonios, la libertad de creación y expresión, y la transmisión intergeneracional de saberes. La escuela se constituye como un territorio cultural, en tanto lugar que entrelaza historias, memorias, identidades y saberes propios de la comunidad educativa, junto con aquellos que el estudiantado aprende y recrea cotidianamente.



CONOCE EL DOCUMENTO *DERECHOS CULTURALES. HERRAMIENTAS PARA LA GESTIÓN CULTURAL LOCAL* EN CULTURA.GOB.CL



Ejercicio reflexivo: observa tu escuela: ¿qué elementos de su espacio (patio, muros, biblioteca, entorno natural, etc.) reflejan la historia y las culturas del territorio?, ¿qué emociones o recuerdos despiertan?

Cuando pensamos en una imagen del territorio, existe un concepto fundamental que articula las dimensiones políticas, económicas, naturales, socioculturales y afectivas: el patrimonio cultural. Desde la mirada de la investigadora Laurajane Smith, el patrimonio: "No es una 'cosa', un lugar ni un evento intangible, más bien es una representación o un proceso cultural interesado en negociar, crear y recrear recuerdos, valores y significados culturales" (Smith, 2011, p. 39).

A partir de las ideas de Smith, la invitación es a reconocer los patrimonios en su diversidad de formas, contenidos, historias y manifestaciones, siendo todas estas, parte de un mismo territorio y de una memoria colectiva.

2. AGENTES QUE PROMUEVEN LA CULTURA Y EL PATRIMONIO EN UN TERRITORIO

Los agentes del territorio son todas aquellas personas, instituciones, organizaciones y colectivos que contribuyen a la construcción de una cultura viva desde una lógica participativa y de reconocimiento mutuo. El desarrollo de un territorio cultural depende de múltiples agentes que lo dinamizan. Entre ellos se destacan:

- **Agentes comunitarios:** juntas de vecinos, bibliotecas populares, agrupaciones locales.
- **Agentes institucionales:** municipios, centros culturales, ONG.
- **Agentes patrimoniales:** museos, archivos, cultores y cultoras de saberes ancestrales que resguardan, transmiten y resignifican la memoria histórica, el patrimonio cultural (material e inmaterial) y natural del territorio.
- **Agentes artísticos y culturales:** artistas, artesanos y artesanas, colectivos, gestores y gestoras culturales.
- **Agentes educativos:** escuelas, jardines, docentes, estudiantes y familias.

3. LA ESCUELA COMO AGENTE CULTURAL

Entre los diversos tipos de agentes que dan vida a un territorio, la escuela cumple un rol fundamental. Es el espacio donde niñas, niños y jóvenes (NNJ) pueden garantizar sus derechos a la educación, a las culturas y a las artes, entre muchos otros. Sin embargo, la escuela no es solo un emplazamiento para desarrollar competencias y adquirir conocimientos, sino también un motor de participación de la comunidad local.

Puede imaginarse como un lugar que se transforma en el epicentro de una comunidad local, desde donde emergen procesos culturales que se construyen de manera situada y participativa en vínculo con el territorio. Este impacto se hace aún más visible en contextos rurales, donde la vida comunitaria está profundamente marcada por el territorio físico y cultural. En dichos espacios, la escuela se convierte en un punto de encuentro que conecta saberes ancestrales y contemporáneos a través de múltiples enfoques: artísticos, científicos, culturales, políticos, educativos y tecnológicos.

Así, la escuela se comprende como un espacio cultural y social estrechamente vinculado al territorio y a la comunidad local. Está profundamente conectada con la cultura y el patrimonio del lugar que habita, constituyéndose en un punto de encuentro donde confluyen saberes, historias y prácticas que enriquecen tanto el aprendizaje del estudiante como la vida comunitaria.

Desde una perspectiva de derechos culturales, la colaboración entre la escuela y la comunidad local es clave para garantizar el acceso y la participación en la cultura, fortalecer la identidad territorial y promover la memoria colectiva. La escuela es, al mismo tiempo, un lugar donde se generan saberes y se produce cultura. Por ende, la escuela sostiene una responsabilidad social, ética, política y cultural en el territorio del que forma parte.

Articular los vínculos entre escuela, derechos culturales y territorio invita a pensar la escuela como un referente cultural y patrimonial, capaz de promover procesos educativos integrales y transformadores para y con las personas de la comunidad local.

Uno de sus principales roles, más allá de la enseñanza curricular, radica precisamente en su potencial como espacio comunitario. Muchas escuelas reconocen la identidad cultural del territorio y de quienes pertenecen al centro educativo, y recurren a las artes y las culturas como expresiones creativas que reflejan, e incluso amplían, los sueños y talentos de las comunidades.



CONOCE EL MATERIAL DIDÁCTICO "CARTOGRAFÍAS RURALES. PROPUESTA PEDAGÓGICA PARA LA INTEGRACIÓN DE APRENDIZAJES EN EL AULA MULTIGRADO" EN RURALMINEDUC.CL

La escuela, como el emplazamiento donde confluyen familias y saberes disciplinares, ancestrales, culturales y patrimoniales, actúa como un espacio comunitario y cultural. En ella ocurren encuentros y diálogos entre diversos conocimientos y lenguajes artísticos, aplicados en contextos donde el territorio se articula como un lugar físico, patrimonial, cultural y afectivo.

Cuando se concibe la escuela como un lugar de gestión comunitaria de la cultura, todas las personas que impulsan su desarrollo y quehacer, fomentan prácticas colaborativas en las que diversos actores de la comunidad complementan sus roles. En este contexto, la participación adquiere un papel activo en temas de interés local, promoviendo experiencias, proyectos artísticos y culturales de construcción colectiva. Estas iniciativas no solo enriquecen el quehacer educativo en el territorio, sino que también impactan de manera transversal en los aprendizajes y en los modelos de enseñanza presentes en toda la comunidad educativa.

En este sentido, pensar la escuela como un espacio sin paredes (LaFundició, 2025) –capaz de convocar y entretejer tramas comunitarias, de articular personas, instituciones, saberes, memorias y afectos–, la transforma en una red de relaciones activas y comprometidas con su territorio. Se manifiesta como un referente cultural donde se inserta y constituye una invitación a reconocer que tanto el espacio educativo formal como las comunidades locales conviven y generan nuevos saberes en conjunto. Así, el territorio puede entenderse también como un entramado de redes de conocimiento que la escuela genera y nutre. A través de ellas se construyen de manera colectiva procesos de convivencia, identidad cultural y bienestar social. En este marco, las escuelas asumen un rol protagónico al contribuir con soluciones concretas para la vida cotidiana de las comunidades.

En la escuela, además, es posible identificar diversos agentes que son parte de la comunidad educativa: niños, niñas, estudiantes, profesoras y profesores, equipos técnicos, personas directivas, administrativas, apoderadas y cuidadoras. Estas personas, a su vez, conviven con otros agentes que también configuran la vida cultural de la escuela. Por ejemplo, quienes habitan el barrio pueden convertirse en agentes clave para fortalecer la vinculación entre la escuela y el territorio.

4. COLABORACIONES DE LA ESCUELA CON LA COMUNIDAD LOCAL

Al estar inserta en un territorio, la escuela tiene el potencial de convertirse en un espacio o centro cultural activo. Además de planificar y desarrollar procesos de aprendizaje curricular, puede articular redes y dinámicas colaborativas con otros agentes, contribuyendo al fortalecimiento de la identidad y la memoria local. Desde una perspectiva de derechos culturales, esta articulación permite garantizar el acceso y participación a la cultura y el patrimonio, tanto para el estudiantado como para la comunidad local, fomentando el ejercicio de derechos y el sentido de pertenencia.

La escuela puede ejercer múltiples funciones culturales al vincularse con su comunidad, tales como:

- **Centro de aprendizaje comunitario:** espacio donde confluyen saberes formales e informales, propios de las personas que habitan el territorio.
- **Nodo de articulación territorial:** punto de encuentro entre diversos conocimientos, áreas y sectores, que se articulan y proyectan para la realización de un trabajo conjunto.
- **Espacio de producción cultural:** lugar de creación y circulación de expresiones artísticas y culturales significativas.
- **Memoria viva del territorio:** promotora de proyectos artísticos y culturales que resguardan y transmiten la historia y el patrimonio local.



Ejercicio reflexivo: ¿cómo te imaginas que la escuela podría impulsar un proyecto audiovisual de historia local, en el que estudiantes entrevisten a personas mayores del territorio? Piensa en los posibles aprendizajes que emergerían de este proceso: la recuperación de memorias y relatos, la transmisión intergeneracional de saberes, el uso de herramientas tecnológicas con fines pedagógicos y la creación de un producto cultural que fortalezca la identidad comunitaria.

5. PENSAR LA ESCUELA COMO UN TERRITORIO PARA LA GESTIÓN COMUNITARIA

Concebir la escuela como un *epicentro* del quehacer comunitario en las comunidades locales significa reconocerla como un espacio dialógico y cultural, abierto a la articulación de múltiples redes, intercambios y aprendizajes colectivos. Desde este enfoque surge la oportunidad de diseñar estrategias de desarrollo sustentable y sostenible, capaces de responder a las necesidades y problemas identificados tanto en el territorio como en la escuela.

Para abordar las relaciones y colaboraciones entre escuela y territorio, resulta clave la idea de gestión comunitaria de la cultura: una manera de pensar y hacer cultura en la que agentes educativos y comunitarios deciden, cocrean y desarrollan procesos culturales relevantes para su entorno. En este proceso, la escuela ocupa un lugar central, convirtiéndose en un actor fundamental para impulsar transformaciones culturales y sociales.

Desde la dimensión de gestión comunitaria de la cultura, el investigador Javier Rodrigo (2024) sostiene que los y las agentes vinculados a la escuela, más allá de consumir cultura, participan de manera activa en la toma de decisiones y en la ejecución de prácticas culturales junto a ella. Se trata de una forma consensuada de construir bienes culturales comunes.

Dos elementos clave para hacer gestión comunitaria de la cultura entre la escuela y la comunidad local son:

- **Participación:** entendida como un proceso colectivo y horizontal que reconoce y valora los saberes y voces múltiples de los diversos agentes del territorio.
- **Escucha activa:** asumida como una actitud ética que sostiene relaciones de cuidado y respeto entre la escuela y su entorno.



Ejercicio reflexivo: en grupos, lean un poema o cuento sobre la comunidad y/o el territorio. Realicen este ejercicio de forma colaborativa (en voz alta, susurrando, con movimiento) y luego reflexionen en conjunto: ¿qué emociones surgieron al leerlo colectivamente?, ¿cómo esas emociones pueden fortalecer el sentido de pertenencia y la construcción cultural compartida?

6. EXPERIENCIAS VIVAS: PRÁCTICAS CULTURALES ENTRE ESCUELA Y TERRITORIO

A continuación, se presentan tres experiencias en las que la escuela se constituye como un referente en la comunidad local y como un espacio cultural comunitario. Estas prácticas fortalecen los vínculos entre la comunidad educativa y la comunidad local a través de las artes, promoviendo el encuentro, la participación y la construcción colectiva de saberes.

Encuentro por la semilla

2014 - Illapel
Región de Coquimbo

Este proyecto tuvo como propósito la salvaguardia y revalorización de las semillas, como parte del patrimonio natural y cultural del territorio. Se desarrolló de manera autogestionada en la Escuela Santa Teresa y fue liderado por la profesora de Artes y Tecnología, Cileni Pastene, quien convocó a estudiantes y personas de la comunidad local para impulsar diversas iniciativas: un conversatorio, una feria de intercambio de semillas y presentaciones artísticas realizadas por el estudiantado. La experiencia se caracterizó por su visión integradora e intergeneracional, en la que se salvaguardó el patrimonio natural de cultores locales y se retomaron saberes locales y familiares como parte del patrimonio vivo e inmaterial del territorio.

Galería Temporal de Arte

2024 - Puerto Montt
Región de Los Lagos

Esta iniciativa buscó promover el encuentro artístico e intercambio dialógico entre estudiantes y artistas locales, en el marco de la Semana de la Educación Artística (SEA). La Escuela Anahuac transformó sus espacios en una galería abierta y de mediación artística, donde se exhibieron obras del propio estudiantado junto con creaciones donadas por artistas locales. El proyecto incluyó dos exposiciones estudiantiles –Paisaje y Onírico– desarrolladas desde el currículum y a través de un taller extracurricular. También se realizaron encuentros con artistas y mediaciones que promovieron el diálogo horizontal entre creadores y estudiantes. Liderada por la profesora de Arte e Historia, Nicole Gallardo, junto a docentes y familias, la iniciativa

generó un espacio permanente de artes que transformó la escuela en un referente artístico y cultural para la comunidad local, fortaleciendo la expresión creativa y el acceso equitativo a bienes culturales. Uno de los aspectos más valorados fue la mediación artística, en la que artistas locales dialogaron con el estudiantado para compartir sus procesos creativos y enriquecer las prácticas culturales.



**Carnaval Casa Azul:
infancias tejiendo
identidad desde las
artes, la educación
y el territorio**

*Desde 1999 (noviembre)
La Granja
Región Metropolitana*



El objetivo de este proyecto de la Escuela Casa Azul es fortalecer la identidad y memoria colectiva a través de un carnaval escolar que articula la gestión cultural con la práctica pedagógica. Desde su origen, el carnaval se ha realizado de manera autogestionada y, en 2024, recibió financiamiento del Fondo de Fomento al Arte en la Educación (FAE). La organización está a cargo de una comisión que define la temática anual,

con apoyo del docente de la asignatura de Música, personas encargadas de la UTP y Convivencia Escolar, y estudiantes del Taller de Participación. Este proyecto artístico y cultural articula su currículum con el desarrollo de un carnaval anual que convoca a toda la comunidad local. Se planifica en el segundo semestre, integrando las asignaturas de Música, Artes Visuales y un Taller de Participación, materias que pro-

mueven el vínculo entre la comunidad educativa y el territorio. En este proceso participan docentes, estudiantes y organizaciones territoriales. El carnaval convoca además a agrupaciones artísticas y comparsas reconocidas, como La Chinchín, La Flor de Bronce y otros colectivos de danza, música y batucadas. El Carnaval Casa Azul es una celebración colectiva que enlaza arte, memoria e identidad local,

reforzando el rol de la escuela como espacio de producción cultural y de transformación social en el territorio.



CONOCE MÁS EN
[ESCUELACASA AZUL . CL](https://www.escuelacasaazul.cl)

7. SÍNTESIS VISUAL DE LOS TEMAS ABORDADOS

LA ESCUELA ESTÁ INSERTA EN UNA RED DE VÍNCULOS SOCIALES, CULTURALES Y SIMBÓLICOS, ESTRECHAMENTE ENRELAZADOS, QUE CONFIGURAN SU COMUNIDAD Y TERRITORIO.



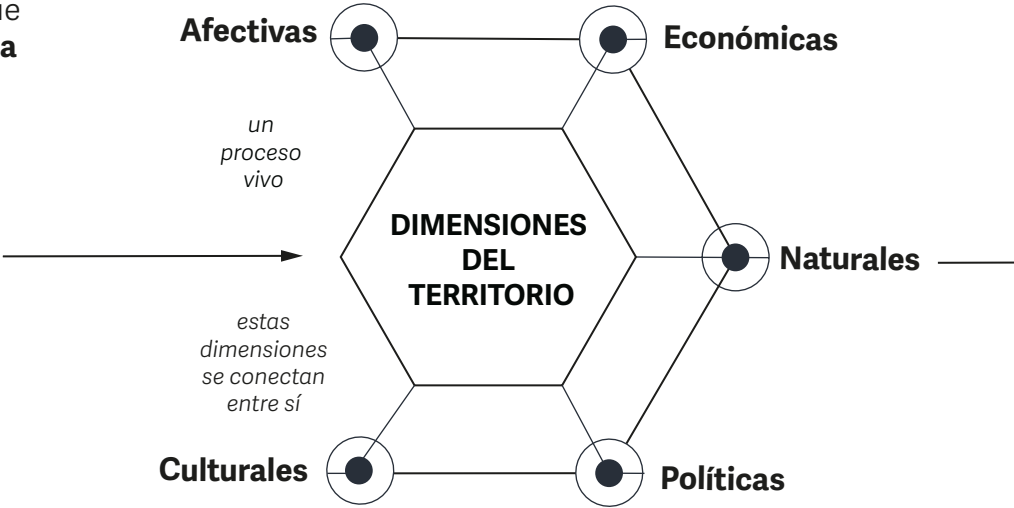
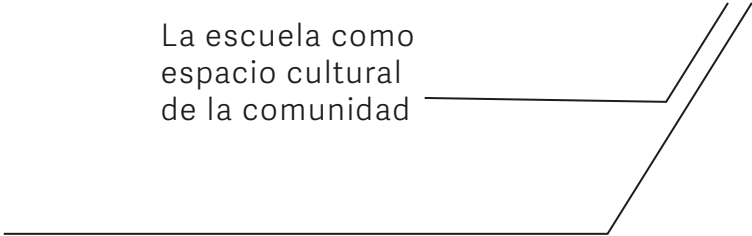
TERRITORIO

Lo primero y más importante:
¡es mucho más que el espacio geográfico!
Es una trama de memorias, lenguas, historias, paisajes y vínculos sociales que **dan sentido a la vida en comunidad.**
Habitar un espacio implica dotarlo de significado a través de la cultura y la interacción social.

ESCUELA

La escuela como espacio cultural de la comunidad

COMUNIDAD



RESUMEN DEL CAPÍTULO 1:

¿Por qué la escuela puede ser un territorio cultural?	Porque la escuela es una organización humana situada, por tanto tiene una relación inseparable con su territorio.	¿Qué elemento del concepto de territorio podemos destacar?
---	---	--

DERECHOS CULTURALES

Surge la plataforma para el ejercicio de:

En 1998, la Unesco publicó una declaración con nueve derechos culturales.

1. Tener una identidad cultural que nos represente.
2. Acceder al patrimonio cultural.
3. Participar en la vida cultural de una comunidad.
4. Decidir sobre el habla, la lengua o idioma.
5. Acceder sin fronteras a la actividad cultural.
6. Recibir educación.
7. Respeto por la autoría y la creación.
8. Acceder a la información.
9. Reconocimiento y consideración de la opinión en la definición de las políticas sociales y culturales.

TERRITORIO CULTURAL

la escuela:

*como agente que fomenta el territorio cultural.

*como espacio dialógico y cultural.

No se hereda ni se impone: se construye con los saberes, memorias e identidades de quienes lo habitan.

AGENTES que promueven la culturas y el patrimonio

**Artísticos
Culturales
Patrimoniales
Institucionales
Educativos
Comunitarios**

El territorio es un espacio social dinámico.

¿Qué rol cumple la escuela en el territorio?

La escuela es el epicentro del quehacer comunitario del territorio.

SUGERENCIA: registren estas reflexiones. Serán una herramienta valiosa para proyectar la gestión cultural comunitaria desde la escuela y fortalecer su rol como agente cultural del territorio.

CAPÍTULO 2: PRÁCTICAS ARTÍSTICAS Y CULTURALES EN LAS ESCUELAS

1. ¿CÓMO ENTENDER LAS PRÁCTICAS CULTURALES?	26
2. RELACIONES ENTRE PRÁCTICAS ARTÍSTICAS Y PRÁCTICAS CULTURALES EN LA ESCUELA	27
3. PRÁCTICAS ARTÍSTICAS COLABORATIVAS Y CULTURALES DESDE LA ESCUELA	29
4. ESTRATEGIAS PARA LA IMPLEMENTACIÓN DE PRÁCTICAS ARTÍSTICAS Y CULTURALES EN LA ESCUELA	30
5. EXPERIENCIAS VIVAS: PRÁCTICAS ARTÍSTICAS COLABORATIVAS DESDE LA ESCUELA	32
6. SÍNTESIS VISUAL DE LOS TEMAS ABORDADOS	36
7. REFLEXIÓN DE SÍNTESIS: LA ESCUELA COMO GENERADORA DE PRÁCTICAS ARTÍSTICAS COLABORATIVAS	38

Este capítulo te invita a reflexionar sobre la importancia de las artes y las culturas como herramientas de aprendizaje para la vida y el quehacer de la escuela. Conocerás en qué consisten las prácticas culturales y artísticas, así como sus aportes en el ámbito educativo. También se abordará cómo las prácticas artísticas colaborativas pueden fortalecer los lazos entre comunidades educativas y comunidades locales.



Preguntas para reflexionar a lo largo del capítulo:

- ¿Cómo enriquecer los procesos de enseñanza y aprendizaje con las prácticas artísticas y culturales del territorio?
- ¿Qué acciones artísticas y culturales podría liderar la escuela?
- ¿Cómo desarrollar prácticas artísticas colaborativas y prácticas culturales a través de la escuela?

1. ¿CÓMO ENTENDER LAS PRÁCTICAS CULTURALES?

Las artes, las culturas y el patrimonio no son elementos fijos, sino procesos vivos y en constante transformación que se entrelazan con nuestras formas de vida, historias, identidades y vínculos comunitarios. Lejos de entenderse solo como tradiciones o herencias del pasado, las culturas son construcciones colectivas vivas que impulsan el diálogo, la creación y el sentido de pertenencia.

Según la OEI (2014), las culturas son un entramado de significados, símbolos y prácticas que configuran la experiencia humana y refuerzan los lazos comunitarios. El Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio (2022) enfatiza, además, su vínculo con la diversidad y el desarrollo sostenible. Así, las prácticas culturales pueden comprenderse como un conjunto de actividades y expresiones que reflejan las formas de vivir de una comunidad: celebraciones, saberes tradicionales, gastronomía, narraciones, rituales, entre muchas otras. Todas ellas evolucionan a través del tiempo y en diálogo permanente con el entorno.

Este enfoque es clave para la escuela, ya que permite reconocer el valor de las culturas locales como recurso pedagógico, conectando aprendizajes curriculares con experiencias significativas del territorio. Integrar prácticas culturales en la vida educativa no solo amplía la comprensión de la diversidad, sino que también potencia el rol de la escuela como espacio de memoria, participación y construcción colectiva.



Ejercicio reflexivo: ¿cómo fortalecer el vínculo entre la escuela y el territorio?, ¿qué formas culturales están presentes en tu territorio y cómo dialogan con la escuela?, ¿qué prácticas comunitarias podrían convertirse en experiencias de aprendizaje escolar?

2. RELACIONES ENTRE PRÁCTICAS ARTÍSTICAS Y PRÁCTICAS CULTURALES EN LA ESCUELA

Las prácticas artísticas son experiencias creativas que permiten reflexionar, expresar ideas y construir significados a través de diversos lenguajes: visuales, sonoros, escénicos, literarios, digitales, entre otros. Estas prácticas se entrelazan con las prácticas culturales, ya que ambas surgen de la necesidad de compartir, comunicar y construir identidad en comunidad.

En ese marco, las prácticas artísticas se integran a las culturales al aportar herramientas simbólicas, sensibles y creativas que permiten hacer presente la memoria, las tradiciones y la diversidad de un territorio. En este sentido, las artes no son un añadido, sino parte esencial del tejido cultural. A través de ellas, las comunidades pueden expresar su memoria, recrear sus tradiciones y proyectar sus imaginarios.

En el contexto escolar, las prácticas artísticas y culturales no solo complementan el currículum, sino que se convierten en metodologías de aprendizaje y acciones con sentido en sí mismas. Por ejemplo, una feria gastronómica intercultural puede vincular los contenidos de Artes y de Historia, Geografía y Ciencias Sociales, al mismo tiempo que fortalecer la memoria culinaria, la diversidad cultural y promover la participación de toda la comunidad educativa.

El rol principal de las artes en el sistema escolar es impulsar el pensamiento artístico y crítico, favorecer la reflexión y abrir la posibilidad de cuestionar lo establecido y renombrar lo conocido. Como señala María Acaso (2009), las artes deben concebirse como procesos que fomentan la indagación y la construcción de conocimiento, más allá de la mera transmisión técnica o de una contemplación anclada en el pasado, ya que hoy en día poseen otras características. Esto implica generar nuevas estrategias didácticas que integren las **artes contemporáneas** como formas de habitar, interpretar y transformar la realidad.

Desde una perspectiva situada, las prácticas artísticas y culturales permiten a las escuelas reconocerse como espacios culturales en sí mismos. No se trata solo de vincularse con museos o centros comunitarios –como sugiere Ana Mae Barbosa (2005)–, sino de comprender la escuela como un nodo vital del ecosistema cultural del territorio. Al hacerlo, se fortalecen los lazos con el entorno, se activan memorias locales y se proyecta una ciudadanía activa y comprometida.

Existen muchas formas concretas de integrar las prácticas artísticas al quehacer escolar, transformándolas en prácticas culturales que fortalecen el vínculo entre escuela y territorio:

- **Intervenciones en el espacio público:** murales, performances, relatos dramatizados o lecturas en voz alta que resignifiquen espacios locales o destaquen hitos comunitarios.
- **Cartografías colectivas:** mapas participativos que recojan memorias, espacios simbólicos o relatos de la comunidad.

Es fundamental considerar el contexto en que se enmarcan los cambios de paradigmas en las artes visuales. Estos se encuentran estrechamente asociados a la aparición de la fotografía (entre los años 1827-1835). Este hito desdibuja los límites conceptuales y materiales de las denominadas Bellas Artes. En las **artes contemporáneas** ya no se busca representar la realidad a través de una obra, ciñéndose a una técnica en particular; lo que se aborda son problemáticas propias de la actualidad, interpelando la realidad a través de diversos lenguajes artísticos. Estas transformaciones consideran nuevos elementos para la construcción de sentido que involucran, por ejemplo, las formas de producción, el contexto y el rol activo del espectador/a, entre otras.



CONOCE MÁS EN CUADERNO
PEDAGÓGICO, ARTE
CONTEMPORÁNEO EN CHILE
EN CULTURA.GOB.CL

- **Proyectos de investigación artística local:** narrativas visuales, sonoras o escritas a partir de entrevistas con cultores/as o personas mayores del barrio.
- **Encuentros vecinales:** diálogos intergeneracionales que fortalezcan el tejido social mediante fotografías, relatos o exposiciones.

En Chile, el programa Acciona e iniciativas como la Semana de la Educación Artística (SEA), ambas del Mincap, han demostrado cómo estas experiencias pueden abrir nuevos caminos para la enseñanza y la vida en comunidad.

Acciona, por ejemplo, implementa proyectos artístico-culturales en distintas escuelas y jardines infantiles en Chile, permitiendo que niños, niñas y jóvenes vivan experiencias de educación artística basadas en sus intereses, necesidades y problemáticas en colaboración con artistas-docentes y personas cultoras. Estos procesos han ampliado las miradas dentro de la escuela, generando nuevas preguntas, fortaleciendo identidades locales y promoviendo el intercambio de ideas entre quienes participan.

Por otro lado, la SEA, promovida en el mundo por la Unesco, invita a reflexionar sobre la importancia de las artes en la educación y en la vida cotidiana. Cada año, esta celebración transforma a escuelas y espacios culturales en lugares de encuentro y experimentación, donde las artes se viven en comunidad. La SEA busca sensibilizar sobre el valor de la educación artística, fomentando la diversidad cultural y la colaboración entre agentes culturales del territorio. Sus ediciones se conceptualizan de manera bianual bajo un tema, a partir del cual se desarrollan orientaciones pedagógicas. Inspirándose en Gabriela Mistral y bajo el lema “Territorio de recados”, la SEA 2025 invitó a niños, niñas y jóvenes a cosechar y hacer circular, a través de los diversos lenguajes artísticos, recados sobre sus territorios.



CONOCE SOBRE EL PROGRAMA
ACCIONA Y LA SEA EN

ACCIONA.CULTURA.GOB.CL

SEMANAEDUCACIONARTISTICA.CULTURA.GOB.CL



Ejercicio reflexivo: ¿cómo pueden, las artes y las culturas, mostrar y/o promover la diversidad cultural y construir comunidades educativas más fuertes y conectadas?, ¿qué impacto tienen estas prácticas en el fortalecimiento de los lazos entre las escuelas y el entorno?, ¿qué expresiones culturales presentes en la escuela consideras que reflejan la identidad del territorio?

3. PRÁCTICAS ARTÍSTICAS COLABORATIVAS Y CULTURALES DESDE LA ESCUELA

Las prácticas artísticas colaborativas, entendidas como una forma de prácticas culturales, son procesos creativos contruidos colectivamente por personas, grupos o instituciones que se reúnen para explorar temas, investigar o desarrollar proyectos artísticos y culturales. Lo esencial no reside en el resultado final, sino en el proceso compartido, donde el diálogo, la participación activa y la construcción conjunta del conocimiento son fundamentales. Siguiendo a Claire Bishop (2016), estas prácticas no buscan necesariamente la armonía, sino que reconocen y valoran los disensos, negociaciones y diferencias que emergen entre quienes participan.

En la escuela, estas prácticas se transforman en herramientas pedagógicas y culturales conocidas como la metodología **ABP+A**. A través del arte colaborativo, se activan procesos críticos que permiten resignificar el entorno, la memoria y el patrimonio local, reconociendo a la escuela como un espacio capaz de impulsar transformación social desde lo cotidiano.

ABP+A

El Aprendizaje Basado en Proyectos Artísticos propone una forma de enseñar y aprender, en la que las artes se conciben como herramientas de exploración, creación y transformación. A diferencia de modelos centrados únicamente en la transmisión de contenidos, el ABP + A se enfoca en resolver problemas reales desde la experiencia, promoviendo el trabajo en equipo, el diálogo y la conexión con el territorio. Esta metodología permite integrar las artes con otras asignaturas, dando lugar a proyectos interdisciplinarios que fortalecen el pensamiento crítico, la creatividad y el compromiso con el entorno. Las prácticas artísticas y culturales colaborativas pueden convertirse en metodologías de enseñanza activas y significativas.

Algunas características centrales de estas prácticas son:

- **Énfasis en el proceso:** priorizan la exploración, el diálogo y la construcción conjunta por sobre el resultado final.
- **Conocimiento compartido:** se nutren del intercambio de saberes y de una escucha activa entre distintas voces.
- **Participación activa:** promueven la cocreación, involucrando a todas las personas como protagonistas.
- **Enraizamiento territorial:** adquieren sentido al vincularse con el contexto social y cultural del territorio.

Algunos aportes de estas prácticas en la escuela son:

- **Fortalecen la comunidad:** generan lazos dentro y fuera de la escuela, promoviendo el sentido de pertenencia y la acción colectiva.
- **Fomentan el pensamiento crítico:** abren preguntas, reflexiones y descubrimientos que enriquecen los aprendizajes.
- **Resignifican la memoria y la identidad :** permiten explorar, transformar y habitar culturalmente los territorios, fortaleciendo la ciudadanía activa.



CONOCE LA PUBLICACIÓN *EDUCACIÓN + ARTE*.
TRABAJO POR PROYECTOS EN CULTURA.GOB.CL

Esta última dimensión –la resignificación de la memoria y la identidad– es la que convierte a estas experiencias en verdaderas prácticas culturales colaborativas. Las escuelas, por tanto, tienen el potencial de ser lugares generadores de cultura viva, articulando saberes, afectos y acciones junto con sus comunidades.

Al asumir las artes y las culturas como herramientas transversales, las escuelas abren nuevas formas de aprender: más integradas, significativas y comprometidas con los territorios. En ese proceso florecen el asombro, la curiosidad y el entusiasmo por aprender, elementos esenciales para una educación transformadora.

4. ESTRATEGIAS PARA LA IMPLEMENTACIÓN DE PRÁCTICAS ARTÍSTICAS Y CULTURALES EN LA ESCUELA

Desarrollar prácticas artísticas colaborativas requiere considerar aspectos clave que aseguren su pertinencia pedagógica, participación activa y articulación con el Proyecto Educativo Institucional (PEI). Estas estrategias pueden integrarse a instrumentos de gestión como el Plan de Mejoramiento Educativo (PME), los planes de formación ciudadana o los planes de convivencia, además de dialogar con el currículum en asignaturas como Artes Visuales, Comunicación y Lenguaje, Historia, Geografía y Ciencias Sociales, entre otras.

A continuación, se presentan algunas consideraciones que pueden guiar este proceso y formar parte de la planificación anual:

- **Construcción de comunidad:** estas prácticas se sustentan en relaciones de confianza. Es importante identificar personas aliadas dentro y fuera de la escuela (docentes, centros de estudiantes o agentes del territorio, juntas de vecinos, centros culturales, museos, agrupaciones sociales). Estas alianzas pueden ser parte de la autoevaluación institucional. Establecer vínculos sólidos con la comunidad fortalece el sentido del proyecto educativo y lo conecta con las necesidades locales.
- **Definición de roles:** la colaboración implica compartir responsabilidades y reconocer el aporte único de cada participante. Estudiantes, familias, docentes y comunidad deben sentirse parte activa. Definir roles claros, pero flexibles permite una participación equitativa y enriquecedora.
- **Problemáticas locales significativas:** las temáticas abordadas en estas prácticas deben surgir de preocupaciones reales del territorio. Para ello, se sugiere generar espacios de diálogo con los y las participantes, e integrar estas instancias a los procesos de autoevaluación institucional.

- **Planificación cultural conjunta:** escuchar, adaptar y crear colectivamente son pilares de estas prácticas. La planificación anual del PME puede considerar intereses artísticos y culturales, edades, contextos y lenguajes de expresión, permitiendo además la experimentación y la flexibilidad según las circunstancias.
- **Ambiente de cuidado:** generar condiciones físicas y emocionales adecuadas (comodidad, momentos compartidos, respeto mutuo) favorece la participación y fortalece el sentido de comunidad.
- **Documentación del proceso:** registrar lo vivido (fotografías, audios, videos, bitácoras) en una práctica artística y cultural colaborativa permite visibilizar el valor del proceso y compartir aprendizajes con la comunidad educativa y el territorio. Contar con este material facilita el proceso de autoevaluación institucional.

¿Quién(es) lidera(n) estas prácticas?

Al ser una propuesta colaborativa, se invita a toda la comunidad educativa a participar. El liderazgo puede variar según el propósito: si la práctica está vinculada a una asignatura específica, la podrá liderar la persona docente a cargo, junto al estudiantado. Si la práctica colaborativa busca abordar aspectos de convivencia, salud mental o vinculación territorial, puede estar a cargo de la jefatura de UTP o del equipo directivo. También pueden involucrarse centros de padres, madres y apoderados; centros de estudiantes o equipos de convivencia. Lo importante es que exista coordinación, apertura y corresponsabilidad.

5. EXPERIENCIAS VIVAS: PRÁCTICAS ARTÍSTICAS COLABORATIVAS DESDE LA ESCUELA

A continuación, te compartimos tres experiencias, en las que distintas escuelas han realizado prácticas artísticas y culturales colaborativas.



El Jardín de la Memoria

2024
San José de la Palma
Región del Biobío

El objetivo de este proyecto fue la salvaguardia y puesta en valor de la cultura local mediante un enfoque de colaboración escuela-comunidad, articulado con la asignatura de Cultura Local. Liderado por la directora de la Escuela Rural San José de la Palma, Alejandrina Flores, congregó a las escuelas de Barrancas Juntas del Biobío, Santa Susana de Pichaco, San Nicanor y Gomero, junto a la Corporación Artistas del Acero. Se desarrollaron talleres de memoria, cartografías colectivas, relatos orales y celebraciones tradicionales como la Fiesta de San Juan, con la participación protagónica de adultos mayores.

El estudiantado se integró activamente a través de dramatizaciones, cantos y narraciones, mientras la comunidad local acompañó cada etapa del proceso, generando espacios de diálogo intergeneracional, valoración de oficios tradicionales y construcción de identidad. Este proyecto artístico y cultural colaborativo potenció el rol activo de la comunidad educativa en la salvaguardia del patrimonio cultural, promoviendo una pedagogía situada como estrategia para fortalecer la memoria colectiva, los derechos culturales y la interculturalidad en contextos rurales.



2° Festival de las Artes Colegio Cerro Guayaquil: Encontrándonos en las Artes

2024 - Monte Patria
Región de Coquimbo

Este proyecto tuvo como propósito ampliar el impacto del festival artístico escolar como espacio colaborativo entre escuelas, fortaleciendo el vínculo entre arte, educación y comunidad, con apoyo del FAE. Fue organizado por el Colegio Cerro Guayaquil bajo el liderazgo del profesor de música Álex Rivera.

El festival reunió a más de 400 estudiantes de diversas escuelas artísticas de la región (Colegio de Artes Claudio Arrau, la Escuela Experimental de Música Jorge Peña Hen, el Colegio Artístico Cultural FormArte y el Colegio Pedro Aguirre Cerda). Incluyó talleres interdisciplinarios en el Centro

Cultural Huaiquilonko y culminó con una gala artística abierta a toda la comunidad, a la que asistieron más de 700 personas, quienes pudieron apreciar las creaciones artísticas realizadas por estudiantes de manera colaborativa.

Esta iniciativa evidenció el valor de la articulación institucional (participaron docentes, familias, el DAEM, centros culturales y redes locales), consolidando un modelo de trabajo colectivo sostenido y demostrando cómo las prácticas artísticas colaborativas constituyen herramientas de conexión entre la escuela y la comunidad que potencian la interdisciplina y la me-

diación cultural desde un enfoque de participación activa y creación colectiva.



**Fotografía
participativa:
retratando nuestra
cultura chilota**

*2018 - Provincia de Chiloé
Región de Los Lagos*

Esta iniciativa buscó fortalecer la identidad cultural y patrimonial de Chiloé mediante la fotografía participativa, promoviendo la educación cívica con enfoque de derechos y el desarrollo de habilidades colaborativas. Fue organizada por la Escuela



Audiovisual y Fotográfica Itinerante Tránsito y financiada por el Fondart Regional, con la colaboración de cinco escuelas rurales de Chiloé: Escuela Rural Ostricultura, Escuela Rural Quilquico, Escuela Alla Kintuy, Escuela Rural Cucao y Escuela Luis

Segovia Ross de Caulín. A través de talleres basados en la metodología de Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), estudiantes y docentes de las cinco escuelas produjeron fotografías de su entorno cultural y natural. El proceso culminó con una

exposición itinerante de 28 imágenes que circuló por las diversas escuelas participantes, convirtiéndose en un espacio de diálogo comunitario sobre la identidad chilota. Este proyecto integró aprendizaje experiencial y colaborativo, impulsando

el protagonismo de niños y niñas, la autonomía creativa y la valoración del patrimonio local desde una mirada crítica y sensible.

6. SÍNTESIS VISUAL DE LOS TEMAS ABORDADOS

LAS ARTES Y LAS CULTURAS SON HERRAMIENTAS DE APRENDIZAJE PARA LA VIDA Y EL QUEHACER DE LA ESCUELA.

CULTURALES

Conjunto de actividades y expresiones que reflejan las formas en que vive una comunidad.



Celebraciones



Rituales



Gastronomía



Saberes

* PRÁCTICAS

Las prácticas artísticas se integran a las culturales al aportar herramientas simbólicas, sensibles y creativas.

ARTÍSTICAS

Experiencias creativas que permiten reflexionar, expresar ideas y construir significados a través de diversos lenguajes artísticos.



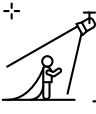
Visuales



Literarios



Sonoros



Escénicos

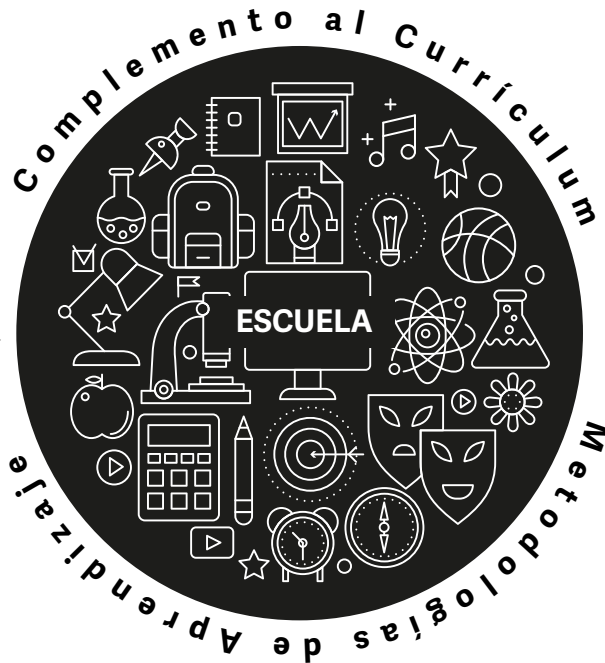
RESUMEN DEL CAPÍTULO 2:

¿Por qué hablar de las prácticas artísticas y culturales en las escuelas?

Porque se deben distinguir entre sí (artísticas o culturales), a la vez que reconocerlas a ambas como herramientas de aprendizaje y transformación social.

Existen formas concretas en que las prácticas artísticas pueden integrarse al quehacer educativo como prácticas culturales, por ejemplo:

1. Intervenciones en el espacio público
2. Cartografías colectivas
3. Proyectos de investigación artística local
4. Encuentros vecinales



Más allá de lo recreativo, el arte en la escuela impulsa el pensamiento artístico y crítico, la reflexión y la posibilidad de cuestionar lo establecido.

PRÁCTICA ARTÍSTICA COLABORATIVA

Son procesos creativos contruidos colectivamente por personas, grupos o instituciones que se reúnen para explorar temas, investigar o desarrollar proyectos.

Lo esencial no está en el resultado final, sino en el proceso compartido.

- * Resignifican la memoria y la identidad.
- * Fortalecen la comunidad.
- * Fomentan el pensamiento crítico.

A lo anterior se agrega un tercer concepto llamado práctica artística colaborativa y cultural. En suma, se abordan dos grandes temas:

- * Comprender la distinción entre práctica artística y práctica cultural.
- * Comprender qué es una practica artística colaborativa en la escuela y sus aportes al territorio.



7. REFLEXIÓN DE SÍNTESIS: LA ESCUELA COMO GENERADORA DE PRÁCTICAS ARTÍSTICAS COLABORATIVAS

Este ejercicio te invita a reflexionar sobre cómo la escuela puede ser un espacio generador de prácticas artísticas colaborativas, reconociendo su valor pedagógico, cultural y comunitario.

El propósito es que identifiques experiencias –o aspectos de ellas– desarrolladas en la escuela y/o en vínculo con el territorio, y las analices a partir de estrategias clave que fortalecen la colaboración, la participación y la conexión con el entorno.

Puedes integrar esta actividad como parte del proceso de autoevaluación institucional, ya que te permitirá visibilizar cómo las prácticas artísticas y culturales colaborativas contribuyen directamente a los objetivos del PEI, el PME, el Plan de Convivencia Escolar y el Plan de Formación Ciudadana.

Sigue cada paso utilizando las preguntas activadoras para guiar tu reflexión. Puedes trabajar este ejercicio de forma individual o en equipos, procurando siempre la participación de distintos actores de la comunidad educativa.

Paso 1. Identifica una experiencia: elige una práctica artística colaborativa que hayas vivido u observado en tu escuela, o que haya involucrado a la comunidad local. Si no fue un proyecto completo, puedes enfocarte en momentos o acciones significativas que expresen colaboración y creación colectiva.

Paso 2. Reflexiona a partir de siete estrategias clave: completa el diagrama circular de la página 40, reflexionando a partir de tus ideas clave sobre los siguientes aspectos:

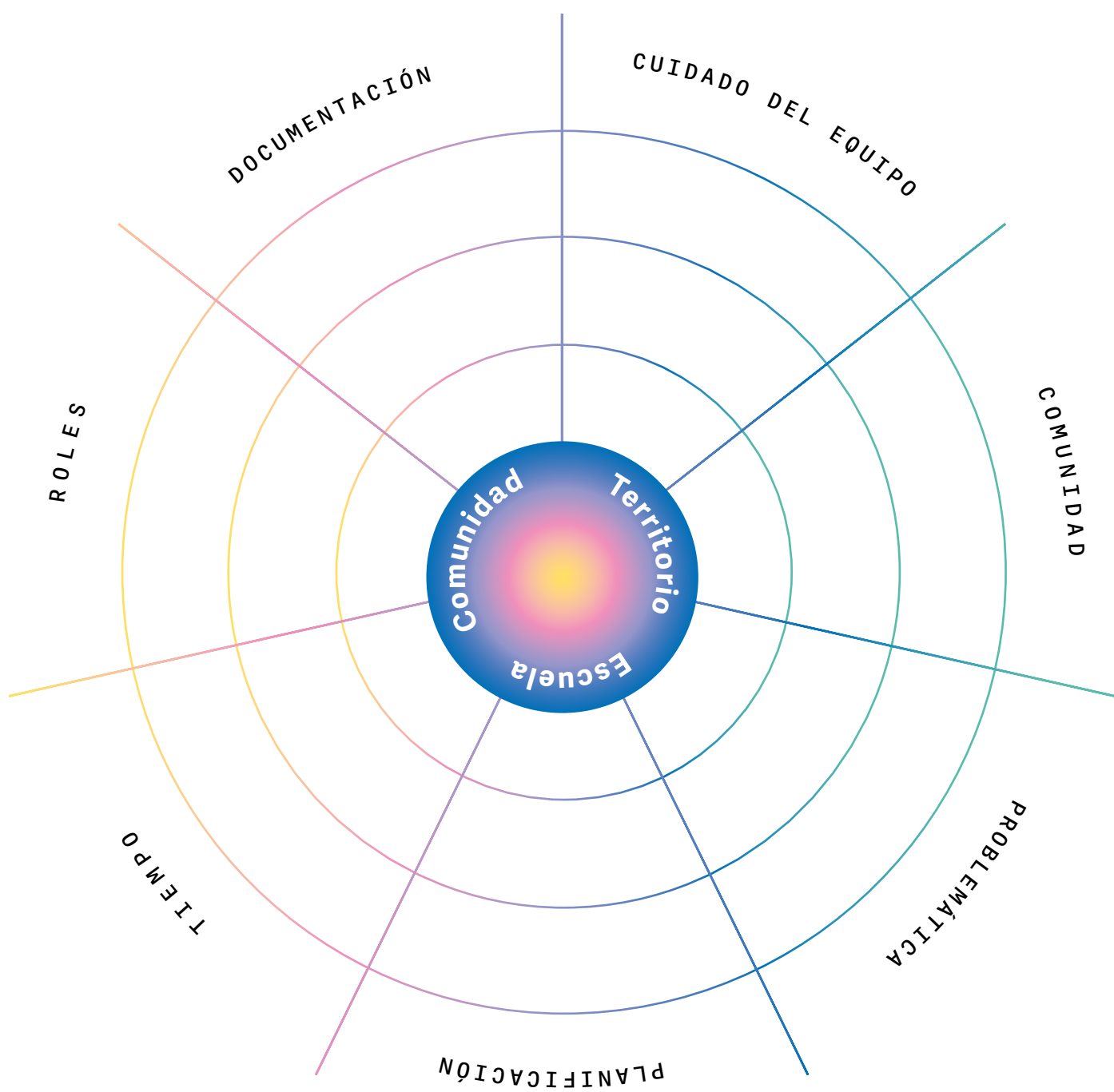
- Construcción de comunidad: ¿quiénes se vincularon al proyecto?, ¿qué alianzas se generaron?
- Definición de roles: ¿cómo participaron estudiantes, docentes, apoderados y vecinos?

- Problemáticas locales: ¿qué temas del entorno se abordaron?, ¿cómo se eligieron?
- Planificación conjunta: ¿cómo se organizaron?, ¿hubo apertura a experimentar o ajustar el proceso?, ¿cómo lo hicieron?
- Tiempos e hitos: ¿qué duración tuvo la experiencia?, ¿qué momentos fueron clave?
- Documentación: ¿cómo se registró el proceso?
- Cuidado: ¿cómo se cuidó al grupo?

Paso 3. Comparte: intercambia tu diagrama con otros compañeros y compañeras, y reflexionen en conjunto sobre las diversas estrategias. Piensen juntos a partir de la siguiente pregunta: ¿qué aspectos podrían fortalecerse para potenciar la colaboración de la comunidad educativa y de los agentes del territorio?

Paso 4. Dialogar en comunidad: reflexionen colectivamente en torno al mapa a partir de las siguientes preguntas:

- ¿Qué vínculos existen entre escuela y territorio?
- ¿Cómo se relaciona la escuela con otras instituciones culturales o comunitarias?
- ¿De qué manera estas relaciones impactan en la práctica pedagógica y en el aprendizaje del estudiantado?



SUGERENCIA: registren estas reflexiones. Serán una herramienta valiosa para integrar estas actividades a los objetivos del PEI, el PME, el Plan de Convivencia Escolar y el Plan de Formación Ciudadana.

CAPÍTULO 3:

CLAVES Y HERRAMIENTAS PARA LA GESTIÓN CULTURAL EN LA ESCUELA

1. UN RECORRIDO POR LA GESTIÓN CULTURAL	44
2. LA ESCUELA COMO UN ESPACIO DINAMIZADOR DE LA CULTURA EN LA COMUNIDAD	50
3. ENFOQUES TRANSFORMADORES PARA LA GESTIÓN CULTURAL	51
4. EXPERIENCIAS VIVAS: ENFOQUES TRANSFORMADORES EN LAS PRÁCTICAS CULTURALES DE LA ESCUELA	54
5. EL PROYECTO COMO HERRAMIENTA FUNDAMENTAL DE LA GESTIÓN CULTURAL	58
6. EXPERIENCIAS VIVAS: EL PROYECTO COMO HERRAMIENTA DE GESTIÓN CULTURAL	66
7. SÍNTESIS VISUAL DE LOS TEMAS ABORDADOS	70
8. REFLEXIÓN DE SÍNTESIS: PROPUESTA DE GESTIÓN CULTURAL PARA LA ESCUELA	72



En este capítulo encontrarás algunos fundamentos de la gestión cultural y sus cruces con la educación. También conocerás diversos enfoques transformadores que te ayudarán a situar el lugar desde el cual impulsar proyectos y prácticas artístico-culturales en la escuela. Finalmente, revisarás el desarrollo de un proyecto artístico y cultural como herramienta clave de la gestión cultural, con sus distintas etapas, para que puedas reconocer y asumir tu rol como agente cultural en la escuela.

Preguntas para reflexionar a lo largo del capítulo:

- ¿Qué significa hacer gestión cultural desde la escuela y cuál es su relevancia?
- ¿Cómo podemos ser gestores/as culturales en la escuela y en el territorio?
- ¿Desde qué enfoques podemos situar la gestión cultural en la escuela?
- ¿Qué elementos debemos considerar al diseñar un proyecto artístico y cultural en el contexto educativo?

1. UN RECORRIDO POR LA GESTIÓN CULTURAL

Mediación artística y cultural

Aunque se caracterizan por utilizar estrategias diferentes para estimular la participación de las personas, son –en la actualidad– herramientas fundamentales para contribuir a la cohesión de las comunidades de aprendizaje en las instituciones y organizaciones de educación no formal. Estas comparten entre sí el situar a los públicos como activadores y coconstructores de conocimiento, proponiéndolos como actores esenciales para la elaboración de los múltiples sentidos que el arte posibilita. Desde esta perspectiva, se promueve la apropiación a través de conversaciones que permitan formular relaciones críticas, utilizando –en muchos casos– preguntas como detonantes e invitaciones a realizar intervenciones creativas que resignifiquen las instancias culturales.

La manera en que se entiende y practica la gestión cultural ha cambiado con el tiempo. A lo largo de la historia y de sus distintos enfoques, la gestión cultural ha sido una herramienta clave para fortalecer los derechos culturales de las comunidades.

En la década de 1970, la acción cultural se enfocó en promover la participación de las comunidades a través de actividades culturales en barrios, poblaciones y sectores rurales. A esto se le llamó democracia cultural, porque no solo se trataba de mostrar cultura, sino de reconocer y valorar las expresiones culturales propias de cada comunidad.

Más adelante, en la década de 1980, surgió la administración cultural que se centró preferentemente en planificar y gestionar los recursos de manera eficiente. Ya en la década de 1990 apareció con fuerza el término gestión cultural, entendido como la organización de actividades y proyectos artísticos y culturales ajustados a las necesidades de cada contexto. A partir del año 2000 se incorporó la idea de **mediación artística y cultural**, orientada a acercar las obras y procesos culturales a las personas, con el fin de crear vínculos más participativos entre escuelas, comunidades y expresiones culturales.

Hoy, cuando hablamos de gestión cultural, lo hacemos desde un enfoque flexible, creativo y comunitario. Gracias al aporte de la corriente latinoamericana, entendemos que gestionar cultura también es escuchar, colaborar y crear con otros. De este modo, la gestión cultural se vuelve una herramienta para fortalecer identidades, promover la participación y abrir caminos de transformación social.



CONOCE LA PUBLICACIÓN HERRAMIENTAS PARA
LA MEDIACIÓN ARTÍSTICA EN CULTURA.GOB.CL

Evolución de la gestión cultural

1970



Desde mediados del siglo XX conviven diversos enfoques de la acción cultural: promoción cultural, animación sociocultural, intermediación.

1980



La administración cultural es un enfoque que apuntaba a la aplicación de los principios y herramientas del manejo tradicional de la cultura.

1990



El concepto de gestión cultural se hace dominante para referirse a la organización de actividades culturales.

2010



En el marco de la gestión de organizaciones e instituciones culturales surge la mediación cultural como una estrategia de acercamiento de las obras y bienes culturales hacia los públicos.

2020

Actualmente, la gestión cultural es el enfoque dominante en la implementación de actividades culturales. Este concepto tiene un desarrollo académico, laboral y social.

1.1 ¿Cómo entender la gestión cultural hoy?

La gestión cultural ha evolucionado desde modelos técnicos centrados en la producción artística (De Zubiría, Abello Trujillo y Tabares, 1998) hacia enfoques estrechamente ligados a los territorios y a las comunidades que los habitan (Chavarría, Mariscal, Rucker y Yáñez, 2021; Mariscal Orozco, 2011; Mariscal y Rucker, 2019; Vich, 2018; Yáñez, 2018). Hoy se entiende como un proceso de intervención cultural orientado a generar cambios significativos en distintas escalas (local, regional, nacional, global), que responden a las necesidades culturales de las personas y promueven transformaciones desde un enfoque de derechos.

Esta práctica se desarrolla a través de acciones planificadas, organizadas y evaluadas, que integran dimensiones artísticas, patrimoniales, educativas y comunitarias. Por ello, gestionar cultura no se reduce a producir eventos o coordinar espectáculos: es también crear las condiciones para que las personas y comunidades participen, se expresen, dialoguen y fortalezcan sus vínculos.

Desde esta perspectiva, actualmente la gestión cultural hoy cobra un sentido estratégico en los territorios, pues reconoce el valor de los saberes locales, de la memoria colectiva, de la participación comunitaria y de la acción colaborativa como motor de cambio, posibilitando el ejercicio de derechos culturales.



Ejercicio reflexivo: ¿cómo puedo en mi trabajo en la escuela relacionar arte, cultura, gestión y territorio?, ¿qué aportes podrían generar las acciones artísticas y culturales en la comunidad educativa y local?

1.2 ¿Quiénes realizan la gestión cultural?

La gestión cultural no está restringida a un perfil único. Se ejerce desde distintos lugares: hay personas que la desarrollan de manera profesional, otras lo hacen desde el compromiso comunitario y también hay quienes la practican desde la escuela. Las personas que forman parte de la comunidad educativa, hacen gestión cultural al organizar proyectos artísticos y culturales, impulsar formaciones, ferias, giras, exposiciones o al establecer vínculos con el entorno.

Por eso es fundamental reconocer que en el ámbito educativo también se gestionan las artes y las culturas. Muchas veces estas acciones no se nombran como tal, pero cumplen con los mismos principios: articulan redes, activan memorias, movilizan recursos y promueven la participación desde un enfoque de territorio y derechos.

Una gestión cultural comprometida con el territorio debe ser:

- **Pertinente:** surge desde los contextos y necesidades reales.
- **Participativa:** involucra activamente a las personas que actúan en el entorno.
- **Sostenible:** genera condiciones para que los impactos perduren en el tiempo.
- **Efectiva:** cumple con los objetivos planteados y genera aprendizajes e impacto en las comunidades.



Ejercicio reflexivo: ¿se han realizado acciones culturales en la escuela que puedan ser consideradas como gestión cultural?, ¿qué espacios existen dentro de la comunidad educativa para desarrollar y fortalecer este tipo de iniciativas?

1.3 Prácticas y conocimientos en la gestión cultural

Hacer gestión cultural implica una diversidad de saberes y prácticas que pueden ser desarrolladas tanto por agentes educativos como por actores comunitarios comprometidos. Estos conocimientos no siempre provienen de una formación académica formal, sino también de la experiencia, el vínculo con el territorio y el trabajo colectivo.

Entre los saberes clave se encuentran:

- **Diagnóstico cultural participativo:** comprender las necesidades, oportunidades y recursos del entorno.
- **Metodologías activas:** involucrar a las personas en el diseño e implementación de las actividades.
- **Liderazgo horizontal:** promover el respeto, la colaboración y el buen trato en cada proceso.
- **Trabajo en red:** generar alianzas con agentes culturales e instituciones del territorio.
- **Comprensión de lenguajes artísticos:** enriquecer las propuestas con distintas formas de expresión.
- **Comunicación y difusión:** adaptar los mensajes a los contextos y los públicos.
- **Elaboración de proyectos artísticos y culturales:** diseñar propuestas culturales coherentes y pertinentes, vinculadas al territorio y a su comunidad.

No es necesario dominar todos estos aspectos. Lo importante es reconocer en qué áreas se tiene experiencia y en cuáles se puede crecer, articulando equipos diversos y colaborativos que potencien el aprendizaje mutuo.



Ejercicio reflexivo: ¿qué saberes o experiencias de las mencionadas ya posees y pueden fortalecer la gestión cultural en la escuela?, ¿qué otras personas de la comunidad educativa, con experiencias en estas áreas, podrían sumarse a este camino colaborativo?

1.4 La gestión cultural y su importancia en la escuela

Como enseña Jerome Bruner, “la educación no es una isla, sino parte del continente de la cultura” (Bruner, 2013, p. 39). Las culturas nos ofrecen diversos modelos de identidad y comunidad que dialogan con las escuelas e influyen en las maneras en que el estudiantado aprende y comprende el mundo.

La gestión cultural, entendida como una práctica y una herramienta que fortalece los derechos culturales de las comunidades, está profundamente entrelazada con la educación. Tanto la gestión cultural como la escuela participan en la creación, transmisión y transformación de la cultura en las comunidades. En este sentido, la escuela, además de ser un espacio de formación académica, es también un lugar donde se produce y se vive la cultura. La gestión cultural, en este contexto, aparece como una herramienta potente para enriquecer la experiencia educativa (Mariscal Orozco, 2009).

¿Cómo se vinculan la educación y la gestión cultural?

- **A través de las artes:** la educación artística permite integrar prácticas artísticas y culturales tanto dentro como fuera del aula. Además de desarrollar la creatividad, conecta con la memoria, el patrimonio y los saberes del territorio.
- **Para una formación integral:** incorporar gestión cultural en la escuela promueve aprendizajes más humanos y sociales. Puede articularse con asignaturas como Formación Ciudadana u Orientación, y contribuir al bienestar emocional y a la convivencia escolar.
- **Desde una mirada intercultural:** la gestión cultural permite visibilizar y valorar la diversidad de identidades presentes en el espacio escolar, abriendo caminos hacia el respeto mutuo y el diálogo intercultural.

De esta manera, cuando la escuela incorpora la cultura y las artes como parte activa de sus procesos educativos, fortalece el vínculo con su entorno, potencia la participación y promueve nuevas formas de aprendizaje. No se trata únicamente de sumar actividades culturales, sino de integrarlas con sentido pedagógico, territorial y comunitario.

2. LA ESCUELA COMO UN ESPACIO DINAMIZADOR DE LA CULTURA EN LA COMUNIDAD

La escuela es un espacio donde confluyen saberes, afectos y memorias. Un lugar híbrido y poroso donde se intercambian experiencias e identidades culturales diversas. Por ende, y como enseña Paulo Freire (2010), es un ambiente donde el estudiantado vive una relación dinámica entre lo que hereda culturalmente y lo que adquiere o aprende. En muchas localidades, especialmente aquellas con menor acceso a espacios artísticos y culturales, la escuela puede convertirse en un centro cultural comunitario donde el aprendizaje se nutre de la herencia de las identidades culturales.

Apostar por escuelas como espacios donde se dinamiza la cultura que se adquiere y hereda, implica abrir sus puertas y recursos para el desarrollo de actividades culturales que dialoguen con los saberes y necesidades del territorio. Las posibilidades son amplias: desde talleres abiertos a la comunidad, bibliotecas comunitarias o para agrupaciones artísticas, hasta escuelas que salvaguardan oficios y memorias locales.

Este enfoque fomenta la articulación entre comunidad educativa y comunidad local, y fortalece procesos de reflexión, autogestión y participación. Así, la escuela no solo educa, sino que también dinamiza la vida cultural del territorio, promoviendo la organización colectiva, la construcción de identidad y el ejercicio de derechos culturales. Es una invitación a mirar la escuela como nodo cultural vital, que puede ser gestionado por quienes lo habitan: estudiantes, docentes, familias, vecinos y vecinas.

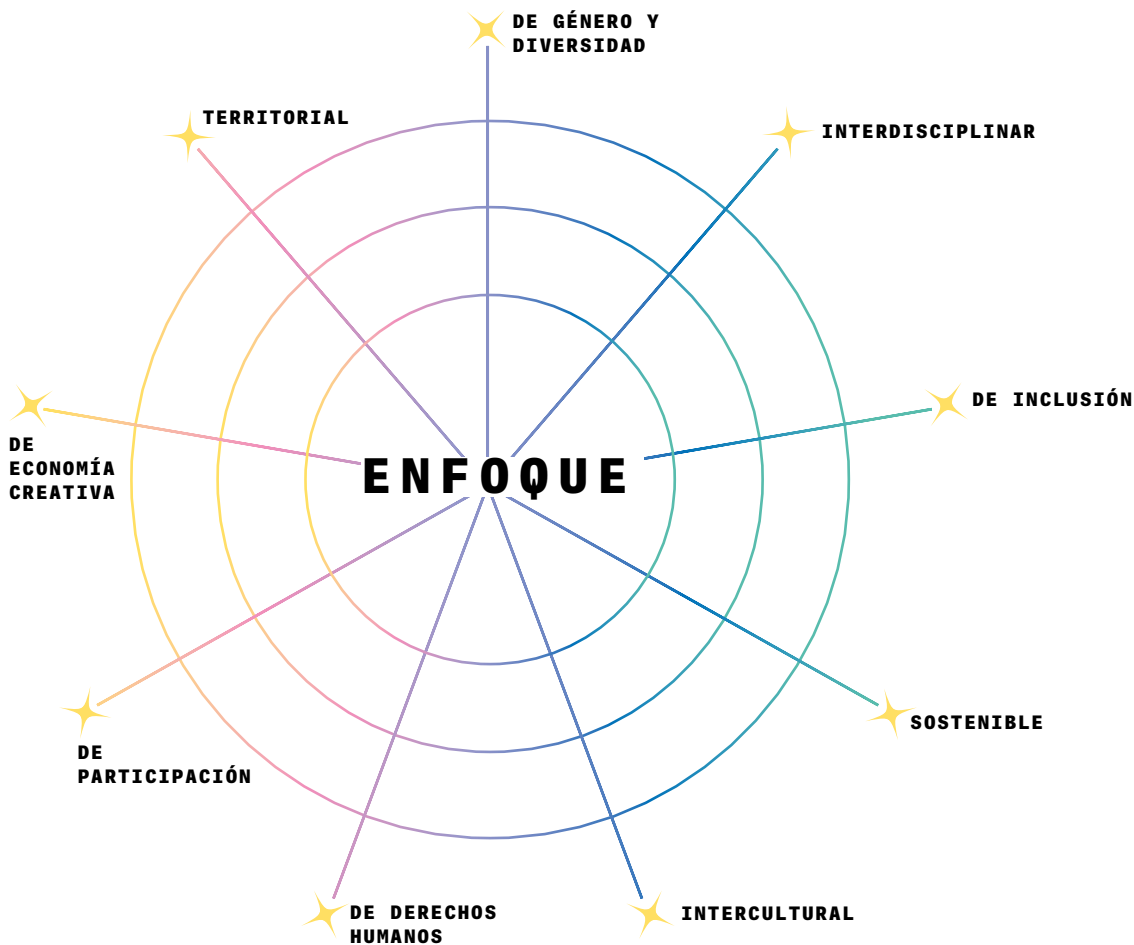


Ejercicio reflexivo: ¿qué necesidades de tu comunidad educativa podrían ser atendidas mediante proyectos artísticos y culturales?, ¿qué rol puede cumplir la escuela en la salvaguardia y transmisión del patrimonio cultural (material e inmaterial) y natural de la comunidad?, ¿quién(es) tiene(n) el rol de la gestión cultural en tu comunidad?, ¿cómo podrías articular el currículum con iniciativas artísticas y culturales del territorio?

3. ENFOQUES TRANSFORMADORES PARA LA GESTIÓN CULTURAL

La gestión cultural se fortalece cuando se articula con enfoques transformadores que orientan el quehacer cultural hacia la equidad, la participación y la sostenibilidad. En el ámbito educativo, adoptar esta perspectiva permite desarrollar proyectos artísticos y culturales más conscientes, inclusivos y coherentes con la realidad del territorio y de la comunidad educativa.

Cada enfoque entrega herramientas concretas para hacer de la escuela un espacio dinamizador de las culturas, donde confluyen saberes diversos, se reconocen identidades y se amplía la participación y el acceso a la vida cultural desde una mirada crítica y propositiva:



Enfoques de gestión cultural



ENFOQUE TERRITORIAL

Reconoce que cada escuela está inserta en un territorio con características propias: historias, memorias, paisajes, prácticas culturales y sociales. Gestionar culturalmente desde el territorio implica vincular los proyectos educativos con el entorno, reconocer los saberes locales, colaborar con agentes culturales del barrio o comuna y fortalecer el sentido de pertenencia.

Preguntas:

- ¿Qué elementos culturales y sociales caracterizan el territorio donde está inserta la escuela?
- ¿Cómo puede la escuela fortalecer su relación con la comunidad a través de la cultura local?



ENFOQUE DE DERECHOS HUMANOS

Reconoce el arte y la cultura como un derecho de todas las personas. Por lo tanto, promueve el acceso y la participación equitativa en la vida cultural (Mariscal Orozco, Velásquez Santiago, Ortega Sánchez y Prieto, 2024). Desde 1998, la Unesco ha reconocido los derechos culturales, y la escuela se constituye como un espacio idóneo para promoverlos a través de una educación artística transformadora que problematice la memoria, la diversidad y la no discriminación como ejes centrales para garantizar los derechos de niñas, niños y jóvenes.

Preguntas:

- ¿De qué forma la escuela puede promover el respeto y ejercicio de los derechos culturales?
- ¿Qué actividades culturales pueden contribuir a la memoria colectiva y al respeto de los derechos humanos?



ENFOQUE DE INCLUSIÓN

Busca eliminar barreras para que todas las personas –independientemente de sus capacidades, género, origen o condición– participen en igualdad de condiciones. Implica adaptar espacios, contenidos y formas de participación cultural en la escuela.

Preguntas:

- ¿Qué grupos de la comunidad educativa podrían estar siendo excluidos de las actividades culturales?
- ¿Qué ajustes se podrían implementar para asegurar la participación plena y efectiva de toda la comunidad educativa?



ENFOQUE INTERCULTURAL:

Promueve la convivencia basada en el respeto, el reconocimiento mutuo y el diálogo entre culturas diversas. En contextos escolares permite visibilizar y valorar la pluralidad cultural presente en las comunidades educativas, combatiendo el racismo y la discriminación. También fomenta prácticas pedagógicas que reconozcan las identidades múltiples del estudiantado.

Preguntas:

- ¿Qué culturas, lenguas y saberes conviven en la comunidad educativa?
- ¿Cómo incorporar el enfoque intercultural en los proyectos artísticos y culturales de la escuela?



ENFOQUE SOSTENIBLE

Promueve prácticas artísticas y culturales respetuosas del medioambiente y con visión de largo plazo, vinculadas con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 (REDS, 2021). La escuela puede ser un espacio ejemplar al integrar reciclaje, economía circular, saberes ancestrales y conciencia ambiental en su PEI y en sus actividades pedagógicas.

Preguntas:

- ¿Cómo reducir el impacto ambiental de las actividades artísticas y culturales escolares?
- ¿Qué aprendizajes sobre sostenibilidad pueden incorporarse en las acciones artísticas y culturales de la escuela?



ENFOQUE DE PARTICIPACIÓN

La participación es clave para construir una escuela democrática y creativa. Este enfoque promueve que las comunidades educativas se involucren activamente en el diseño, ejecución y evaluación de proyectos artísticos y culturales, no solo como espectadoras, sino como protagonistas. Participar implica compartir ideas, conocimientos y tomar decisiones colectivas sobre qué, cómo y para qué hacer cultura en la escuela.

Preguntas:

- ¿En qué actividades culturales han participado activamente estudiantes, docentes, asistentes y familias en la escuela?
- ¿Qué estrategias podrían fortalecer la participación cultural en la comunidad educativa?



ENFOQUE INTERDISCIPLINAR

La gestión cultural se enriquece cuando dialoga con distintas disciplinas. Este enfoque propone generar cruces entre las artes, las ciencias, la tecnología y la educación ambiental, entre otros saberes. En la escuela, lo interdisciplinar abre la posibilidad de trabajar de forma colaborativa entre asignaturas, diseñando experiencias integrales que articulen contenidos, sentidos y emociones.

Preguntas:

- ¿Qué asignaturas o áreas podrían vincularse para desarrollar un proyecto artístico y cultural conjunto?
- ¿Qué temas o problemáticas podrían abordarse desde una mirada interdisciplinaria en la escuela?



ENFOQUE DE GÉNERO Y DIVERSIDAD

Busca erradicar desigualdades basadas en el género, el acceso y la participación cultural. En el ámbito escolar, implica revisar roles de género, contenidos y prácticas para garantizar equidad, representación equitativa y prevención de la violencia de género.

Preguntas:

- ¿Qué brechas o estereotipos de género se reproducen en las actividades artísticas y culturales escolares?
- ¿Cómo integrar la perspectiva de género en el diseño de las iniciativas culturales?



CONOCE LA PUBLICACIÓN
PERSPECTIVA DE GÉNERO
Y DIVERSIDAD DE
PROYECTOS CULTURALES
EN CULTURA.GOB.CL



ENFOQUE DE ECONOMÍA CREATIVA

Este busca incentivar la generación de valor económico a partir de proyectos artísticos y culturales. En la escuela, se traduce en la posibilidad de visibilizar y desarrollar capacidades creativas y emprendedoras del estudiantado y de las familias, promoviendo ferias, talleres y difusión de producciones artísticas.

Preguntas:

- ¿Qué talentos creativos existen en la comunidad educativa que podrían ser potenciados?
- ¿Cómo podríamos organizar una actividad artística y cultural desde la escuela, con enfoque de economía creativa, en la que participe la comunidad local?



4. EXPERIENCIAS VIVAS: ENFOQUES TRANSFORMADORES EN LAS PRÁCTICAS CULTURALES DE LA ESCUELA

A continuación, te compartimos tres experiencias en las que la escuela realiza acciones culturales bajo algún(os) de los enfoques en gestión cultural.



**Plan de
enriquecimiento
de los espacios
artísticos culturales
para el Colegio
Guillermo Zañartu
Irigoyen: exposición
*Fantasia Onírica***

2024 - Ñuñoa
Región Metropolitana



ENFOQUES:
SOSTENIBLE Y
TERRITORIAL

Este proyecto buscó fortalecer los espacios de creación y difusión artística del Colegio Guillermo Zañartu Irigoyen, permitiendo visibilizar el trabajo del estudiantado fuera del aula. Financiado con recursos FAE (2022–2023), y coordinado por la profesora de Artes Visuales, Natalia Álvarez, la iniciativa integró prácticas de bajo impacto ambiental y conexión con el entorno, articulando artes, medioambiente y comunidad.

Se realizaron talleres de pintura, escultura y grabado, con materiales reciclados y técnicas sustentables, promoviendo también la exploración con pigmentos naturales y temáticas vinculadas al paisaje local. El proceso culminó con la exposición *Fantasia Onírica*, presentada en la Plataforma Cultural de la Universidad de Chile, donde se mostraron obras visuales, danza y música creadas por estudiantes.

El proyecto incentivó una mirada crítica sobre el consumo y promovió la conciencia ecológica como eje formativo. Destaca, además, el concepto de participación activa en la vida cultural, al vincular el trabajo educativo con la comunidad mediante prácticas sostenibles, posicionando al estudiantado como un agente cultural del territorio.



Canto a la Ñuke Mapu

*Desde 2002 - Quellón
Región de Los Lagos*

Desarrollado por la Escuela Intercultural Alla-kin-tuy, con financiamiento del Centro de Padres y aportes privados, este proyecto busca abrir la escuela a la comunidad y posicionarla como un espacio para la valoración y la difusión del patrimonio cultural huilliche.

Es relevante destacar que el proyecto forma parte tanto de la planificación anual del establecimiento como también de la planificación pedagógica y del PME. Su organización gira en torno al *We Tripantu*, integrando asignaturas

como Lengua Indígena, Música, Artes Visuales, Tecnología y Orientación, con actividades preparadas a lo largo del año escolar. El 23 de junio, durante la celebración principal, se realizan presentaciones artísticas del estudiante, narraciones ancestrales a cargo de loncos y poetas, espacios de mediación cultural y una feria gastronómica organizada por las familias.

La experiencia articula escuela y territorio como espacios de memoria y regeneración cultural, promoviendo aprendi-

zajes interdisciplinarios vinculados a la identidad y generando un diálogo intergeneracional. Su principal aporte es el fortalecimiento de la identidad cultural, expresada mediante lenguajes artísticos y tradicionales, y la consolidación de la escuela como plataforma activa de resguardo del patrimonio cultural huilliche.



ENFOQUES:
INTERCULTURAL
Y TERRITORIAL



Feria Costumbrista

Desde 2014 - Osorno

Región de Los Lagos

Esta feria anual del Colegio Santa Marta promueve el aprendizaje activo sobre la diversidad cultural de América Latina mediante el trabajo colaborativo entre asignaturas. Liderado por las profesoras Lesly Pavié (Artes) y María Paz Uribe (Historia), el proyecto convoca a estudiantes, docentes y familias a investigar, diseñar y montar puestos temáticos sobre países latinoamericanos. Desde múltiples disciplinas –Artes, Historia, Lenguaje, Inglés, Religión y Tecnología–, el estudiante confecciona vesti-

mentas típicas y realiza exposiciones, cómics y materiales informativos. Las familias apoyan activamente, preparando gastronomía tradicional y participando en la organización del evento. La feria ha crecido en calidad pedagógica y metodológica, consolidándose como espacio de aprendizaje integral, identidad colectiva y diálogo intercultural, siendo su principal aporte el fortalecimiento de la corresponsabilidad cultural escolar. De este modo, la escuela se posiciona como un agente

dinamizador de cultura y ciudadanía, fortaleciendo el enfoque participativo y curricular.



ENFOQUES:
DE PARTICIPACIÓN,
INTERCULTURAL E
INTERDISCIPLINAR

5. EL PROYECTO COMO HERRAMIENTA FUNDAMENTAL DE LA GESTIÓN CULTURAL

Conocer qué es y cómo se desarrolla un proyecto artístico y cultural es indispensable para la gestión cultural, ya que es la base que permite organizar y planificar actividades con un propósito claro: responder o satisfacer necesidades, o resolver problemas específicos que afectan a una comunidad.

En el ámbito cultural, un proyecto puede pensarse en dos contextos o direcciones:

- **Para la escuela:** se orienta a la comunidad educativa con la finalidad de ejercer un impacto directo en ella. Un ejemplo sería un proyecto que potencie el aprendizaje y el desarrollo creativo del estudiantado, fortaleciendo los vínculos dentro de la escuela.
- **Desde la escuela:** se organiza desde la comunidad educativa hacia la comunidad local –barrio, comuna, territorio–. Aquí el impacto busca trascender las fronteras del establecimiento y aportar a la vida cultural del entorno inmediato.

A continuación, te compartimos cada una de las etapas que involucra un proyecto artístico y cultural, de manera que estas herramientas puedan aportar en la gestión cultural en la escuela:

Etapas 1.
El diagnóstico

El punto de partida de todo proyecto artístico y cultural es el diagnóstico, entendido como un análisis del contexto que permite identificar problemas, necesidades, oportunidades y recursos, tanto dentro de la comunidad educativa como en su territorio.

En el ámbito escolar, esto implica conocer a fondo a quienes conforman la comunidad educativa –estudiantes, docentes, asistentes de la educación, personas con rol administrativo, familias, equipos directivos– y su entorno. Esto permite diseñar proyectos que respondan a realidades concretas, y no a suposiciones, asegurando que las acciones culturales tengan sentido y valor para quienes las protagonizan. Además de detectar carencias, el diagnóstico ayuda a identificar fortalezas y oportunidades existentes en la escuela y en su relación con el barrio, la comuna o los territorios ancestrales. Por ejemplo, puede revelar que la comunidad valora el patrimonio local, que existen redes con organizaciones culturales, o que hay docentes con experiencia artística que podrían liderar acciones significativas.

¿Cómo hacer un diagnóstico desde la escuela?

Una forma útil es vincular este proceso con instrumentos institucionales existentes, como la autoevaluación institucional o el PEI. A partir de allí, se pueden emplear distintas herramientas para la realización de un diagnóstico, tanto técnicas como participativas:



CONOCE MÁS SOBRE LOS
PLANES MUNICIPALES
DE CULTURA EN
CULTURA.GOB.CL

a) Herramientas técnicas

- Caracterización sociocultural del territorio: revisión de fuentes como el Plan Municipal de Cultura, Censo, CASEN, indicadores comunales, políticas culturales o investigaciones locales. Esto ofrece una primera imagen del contexto donde se sitúa la escuela.
- FOAR (Fortalezas, Oportunidades, Aspiraciones, Resultados): análisis colectivo que permite visualizar condiciones internas (como la experiencia del equipo docente) y externas (como alianzas posibles con centros culturales), junto con las metas y el impacto esperado.

b) Herramientas participativas: el diagnóstico debe construirse con las personas que viven el día a día escolar. Para ello, se recomienda:

- Observación participante: elaborar colectivamente preguntas que orienten la observación y conversar con distintos actores escolares mientras se recorren los espacios cotidianos (aulas, pasillos, patios).
- Entrevistas a informantes clave: docentes, líderes estudiantiles, apoderados, vecinos o agentes culturales del territorio.
- Encuestas: permiten recoger intereses, conocimientos previos y necesidades culturales del estudiantado y las familias.
- Talleres de mapeo colectivo: identificar lugares significativos, memorias, problemáticas o deseos relacionados con la cultura escolar y territorial.

Estas herramientas permiten comprender no solo lo que falta, sino también lo que existe, y pueden potenciarse, siempre desde una perspectiva de derecho, la participación y el reconocimiento de saberes locales.

Conectando el diagnóstico con el proyecto artístico y cultural

Un buen diagnóstico es la base para formular objetivos coherentes y diseñar acciones pertinentes. En educación, un proyecto artístico y cultural educativo con sentido no se impone desde arriba, sino que se construye desde el diálogo con la comunidad.

PREGUNTAS ORIENTADORAS:

- ¿Qué aportes pueden hacer estudiantes, docentes, familias y la vecindad al diagnóstico?
- ¿Qué instrumentos de la escuela pueden apoyar este proceso?
- ¿Qué intereses, preocupaciones o deseos culturales emergen desde la comunidad educativa?
- ¿Qué recursos materiales y humanos existen dentro y fuera de la escuela?
- ¿Qué temas son prioritarios en el contexto y el territorio?
- ¿Qué alianzas se deben fortalecer para llevar adelante el proyecto artístico y cultural en la escuela?

Cuando estas preguntas se responden colectivamente y con apertura, el proyecto deja de ser una actividad aislada para convertirse en una herramienta de transformación educativa, cultural y comunitaria.

Etapas 2.
Diseño y planificación

Una vez realizado el diagnóstico, llega el momento de transformar esa información en un proyecto concreto. Esta etapa consiste en dar forma a las ideas: definir los objetivos, planificar las acciones, identificar los recursos y clarificar los roles de quienes participarán.

Un diseño claro, participativo y alineado con los instrumentos institucionales (como el PME o el PEI) permite que el proyecto sea pertinente, viable y significativo para la comunidad educativa. Lo ideal es articular este proceso con los momentos de planificación anual de la escuela, de modo que no quede aislado, sino que dialogue con el conjunto del quehacer pedagógico.

PREGUNTAS ORIENTADORAS:

- ¿Qué objetivos queremos lograr y cómo los haremos realidad?
- ¿Con qué instrumentos de gestión educativa vincularemos este proyecto?
- ¿A quién va dirigido y cómo nos comunicaremos con ese público?
- ¿Qué recursos tenemos en la escuela y cuáles necesitamos gestionar?
- ¿Qué tipo de actividades permitirían alcanzar los objetivos?
- ¿Cómo sabremos si el proyecto tuvo impacto en la comunidad educativa y/o local?

A continuación, se describen los componentes clave para diseñar un proyecto artístico y cultural en y desde la escuela.

Componentes clave para diseñar un proyecto artístico y cultural

a) Objetivos y resultados esperados	b) Público objetivo	c) Identificación de recursos	d) Estrategias de intervención
<p>Define con claridad qué quieres lograr y qué impacto esperas. Esto incluye:</p> <p>Objetivo general: vinculado con una necesidad o interés detectado en el diagnóstico.</p> <p>Objetivos específicos: guían las acciones concretas del proyecto.</p> <p>Resultados esperados: cambios o beneficios concretos que se espera alcanzar, y que luego podrán ser evaluados.</p>	<p>Buscar una colaboración efectiva significa distribuir responsabilidades de manera clara y equitativa, poniendo en valor la motivación y las competencias, así como también considerar equipos diversos desde la inclusión e interculturalidad. Estas definiciones permiten asociarlas a la planificación anual, donde cada persona sabe su quehacer y puede integrarse a las funciones que desempeña.</p>	<p>Revisa qué recursos ya están disponibles en la escuela y el entorno (personas con saberes, espacios, equipamiento) y cuáles son necesarios gestionar (financiamiento, apoyo técnico, materiales específicos). En esta etapa también resulta clave identificar posibles alianzas con centros culturales, instituciones de educación superior, otros establecimientos educacionales, juntas de vecinos u otras organizaciones del territorio.</p>	<p>Decide el "cómo": qué acciones se realizarán para alcanzar los objetivos. Estas deben ser coherentes con los objetivos y los intereses de la comunidad educativa. Algunos ejemplos son: mapeos o investigaciones culturales participativas, talleres con artistas locales, carnavales o festivales escolares, exposiciones o muestras itinerantes, actividades intergeneracionales o en espacios públicos.</p>
e) Participación y roles	f) Cronograma	g) Monitoreo y evaluación	
<p>Especifica a quién va dirigido: a estudiantes de un nivel específico, a docentes, familias, asistentes de la educación, a la comunidad local. Esto servirá para definir el lenguaje, las metodologías, el tipo de comunicación y las actividades a diseñar. Por ejemplo, si el proyecto es para estudiantes de enseñanza media, se pueden integrar herramientas digitales o redes sociales. Si es para la comunidad local, se pueden organizar ferias, exposiciones o encuentros intergeneracionales.</p>	<p>Un cronograma bien diseñado ayuda a organizar el trabajo y reflejar los tiempos. Organiza las acciones en un calendario que permita visualizar tiempos, responsables e hitos relevantes. Una carta Gantt u otro recurso visual puede ayudarte a articular este cronograma con la planificación anual del establecimiento.</p>	<p>Establece mecanismos para observar avances, aprender durante el proceso y ajustar lo necesario. Este proceso puede formar parte de la autoevaluación institucional, integrando el proyecto a los procesos de mejora de la escuela.</p>	

Etapas 3.
Gestión de recursos

La gestión de recursos en un proyecto artístico y cultural es un momento estratégico que permite activar capacidades, establecer alianzas y movilizar voluntades. En el contexto escolar, esta etapa ofrece la oportunidad de involucrar a toda comunidad educativa en la búsqueda creativa de soluciones, fortaleciendo el sentido de pertenencia y la sostenibilidad de las iniciativas.

Una vez definidos los objetivos, actividades y necesidades en la etapa de diseño, corresponde identificar y conseguir los recursos materiales, humanos y financieros necesarios para poder ejecutar el proyecto. La clave está en reconocer los recursos ya disponibles en la escuela y su entorno, y buscar aquellos que faltan de manera colaborativa y realista.

Podemos pensar en cuatro estrategias para financiar un proyecto artístico y cultural en la escuela:

1. **Autogestión comunitaria:** actividades como ferias, campañas de recolección y otras son acciones efectivas para reunir fondos y, al mismo tiempo, constituyen instancias valiosas para fortalecer el compromiso comunitario y la cohesión de la comunidad educativa. Estas iniciativas pueden ser lideradas por el Centro de Madres, Padres y Apoderados, docentes o estudiantes.
2. **Fondos públicos de cultura y educación:** los establecimientos educacionales cuentan con distintas líneas de financiamiento a las que pueden postular, entre ellas:
 - Fondos de Cultura del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio (Mincap)
 - Fondo de Fomento al Arte en la Educación (FAE)
 - Fondos municipales, FNDR y otras líneas regionales
3. **Alianzas estratégicas locales:** la colaboración con centros culturales, juntas de vecinos, artistas, universidades u otras escuelas permite compartir recursos, ampliar el alcance de las actividades e integrar apoyos técnicos que enriquecen el proyecto.
4. **Financiamiento privado:** campañas de *crowdfunding*, auspicios, patrocinios locales o colaboraciones empresariales mediante la Ley de Donaciones Culturales son caminos posibles y útiles para proyectos de mayor alcance.

PREGUNTAS ORIENTADORAS:

- ¿Qué recursos ya existen en nuestra escuela o comunidad?
- ¿Qué alianzas podemos activar o fortalecer para potenciar el proyecto?
- ¿Qué tipo de financiamiento se ajusta mejor a los objetivos y necesidades de nuestro proyecto?
- ¿Qué rol pueden asumir estudiantes, familias, docentes, equipos directivos o actores comunitarios en esta etapa?



CONOCE MÁS SOBRE EL
FONDO DE FOMENTO AL
ARTE EN LA EDUCACIÓN
EN [EDUCACIONARTISTICA.
CULTURA.GOB.CL](http://EDUCACIONARTISTICA.CULTURA.GOB.CL)

Etapa 4. La ejecución

La ejecución es el corazón del proyecto artístico y cultural: el momento en que las ideas y la planificación cobran vida en la escuela y su comunidad. Esta etapa no solo consiste en realizar las actividades programadas, sino también en generar aprendizajes prácticos, fortalecer vínculos y abrir espacios de participación activa y reflexiva.

Desde el contexto educativo, la ejecución debe integrarse al ritmo institucional, activando tanto a estudiantes como a docentes, directivos, familias y actores comunitarios. En este sentido, la ejecución es una oportunidad concreta para aprender haciendo, dar cuenta de los saberes locales y generar sentido colectivo. Algunas consideraciones clave para la ejecución en contextos educativos son:

- **Flexibilidad y capacidad de adaptación:** aunque exista una planificación previa (como la carta Gantt), en la escuela siempre pueden surgir imprevistos: cambios de horario, feriados locales o emergencias escolares. Mantener apertura para ajustar actividades es fundamental para no perder de vista el propósito principal.
- **Establecer hitos claros:** definir momentos clave –como un primer taller, una salida pedagógica o una muestra expositiva– permite monitorear avances, celebrar logros intermedios y mantener la motivación del equipo escolar y de la comunidad.
- **Monitoreo constante y mejora continua:** realizar seguimiento desde el inicio permite detectar a tiempo obstáculos, evaluar el cumplimiento de objetivos y ajustar lo necesario. Llevar bitácoras de aula, registros fotográficos, reuniones breves o espacios de retroalimentación son herramientas útiles y accesibles en el contexto escolar.
- **Reuniones claras y efectivas:** en lugar de reunirse constantemente, es preferible planificar encuentros breves, con objetivos definidos y participación ajustada al momento del proyecto. Pueden realizarse reuniones internas con el equipo escolar y también encuentros con familias, municipios o aliados locales.
- **Cuidar el ambiente de trabajo y la motivación:** reconocer el esfuerzo de estudiantes, docentes y otras personas colaboradoras fomenta un ambiente positivo. Fortalecer la empatía, el respeto y la colaboración dentro del equipo es esencial para el éxito del proyecto en el contexto educativo.
- **Registro y difusión del proyecto:** documentar el proceso (mediante fotografías, audios, videos, bitácoras) permite compartir lo vivido y evaluar el impacto futuro. Además, estos registros se convierten en un insumo valioso para la autoevaluación institucional.
- **Aprovechar oportunidades locales:** durante la ejecución pueden surgir nuevas alianzas, recursos o espacios de exhibición. Estar atentos a estas posibilidades amplía el impacto del proyecto más allá de lo esperado.

PREGUNTAS ORIENTADORAS:

- ¿Qué hemos aprendido como comunidad educativa al implementar este proyecto?
- ¿Qué ajustes necesitamos hacer para que el proyecto responda mejor a la realidad escolar?
- ¿Qué momentos del proyecto podrían transformarse en experiencias formativas para el estudiantado?
- ¿Qué rol pueden asumir estudiantes, familias, docentes, equipos directivos o actores comunitarios en esta etapa?

Etapas
Evaluación e impacto

La evaluación es un proceso clave que permite reflexionar sobre lo vivido, valorar logros, identificar dificultades y proyectar mejoras. En la escuela, evaluar un proyecto artístico y cultural no significa únicamente cerrar un ciclo, sino alimentar los procesos de mejora institucional, especialmente cuando se vincula con instrumentos como el PME o la autoevaluación institucional.

¿Qué evaluar en un proyecto artístico y cultural?

- **Resultados:** son los logros concretos alcanzados: número de talleres realizados, asistencia estudiantil, productos creados, participación de la comunidad, entre otros. Pueden medirse tanto de manera cuantitativa (números, porcentajes) como cualitativa (percepciones, aprendizajes, vínculos).
- **Impacto:** hace referencia a los cambios más profundos y sostenidos que genera el proyecto en la comunidad educativa: mayor valoración del patrimonio local, fortalecimiento del sentido de pertenencia, cambios en la participación estudiantil o en la relación con el entorno. Estos efectos suelen observarse a mediano o largo plazo.

¿Cómo hacerlo en la escuela?

La evaluación puede vincularse directamente con los objetivos del PEI, el PME o planes específicos. Para ello, se pueden desarrollar encuestas, entrevistas, grupos focales, registros de participación de las actividades, bitácoras de trabajos, entre otros.

También, al momento de construir el PME y la planificación anual, es posible incluir indicadores culturales, alineados con algunos de los indicadores definidos en los instrumentos institucionales. Por ejemplo:

TIPO DE INDICADOR	¿QUÉ MIDE?	EJEMPLO	MÉTODO
Resultado	Ejecución	N° de talleres artísticos realizados según planificación anual	Revisión de cronograma
Impacto	Cambio educativo	Mayor conocimiento del entorno local en estudiantes	Encuesta antes y después
Proceso	Gestión	Participación del equipo docente en reuniones de planificación de actividades artísticas	Bitácora o actas

Evaluar no es solo contar resultados, sino que implica detenerse a reflexionar colectivamente sobre la experiencia. La sistematización es una herramienta pedagógica potente que ayuda a transformar lo vivido en conocimiento compartido. En la escuela puede traducirse en:

- **Narrar la experiencia:** ¿qué hicimos?, ¿cómo lo vivimos?
- **Analizar colectivamente:** ¿qué aprendimos?, ¿qué haríamos diferente?
- **Socializar lo aprendido:** elaborar una presentación, una cápsula audiovisual o una bitácora compartida con la comunidad escolar.

Esto favorece el aprendizaje colectivo y permite que lo vivido no quede solo como “actividad aislada”, sino como un insumo valioso para futuras prácticas y para el desarrollo institucional.

PREGUNTAS ORIENTADORAS:

- ¿Qué aprendimos como escuela al desarrollar este proyecto artístico y cultural?
- ¿Qué cambios observamos en el estudiantado?
- ¿De qué manera esta experiencia puede contribuir al proceso de autoevaluación institucional o al PME?
- ¿Qué aspectos sería importante mejorar en caso de replicar el proyecto en una próxima versión?



CONOCE LAS
PUBLICACIONES:

LA SISTEMATIZACIÓN DE
EXPERIENCIAS: PRÁCTICA
Y TEORÍA PARA OTROS
MUNDOS POSIBLES EN
CINDE.ORG.CO

¿CÓMO EVALUAR LA
CULTURA? ALGUNAS
EXPERIENCIAS EN
EVALUACIÓN CULTURAL
EN SCIELO.SLD.CU

6. EXPERIENCIAS VIVAS: EL PROYECTO COMO HERRAMIENTA DE GESTIÓN CULTURAL

A continuación, te compartimos tres experiencias en las que se realizan proyectos de gestión cultural en la escuela, financiados mediante fondos concursables y que han alcanzado un eco relevante en la comunidad local.



ENFOQUES:
DE PARTICIPACIÓN

Festival de Cine Escolar Raúl Ruiz

*Desde 2021 - Quilpué
Región de Valparaíso*

El Liceo Artístico Guillermo Gronemeyer desarrolla este festival anual como un espacio de experimentación audiovisual, apreciación cinematográfica y construcción de identidad estudiantil. Participan estudiantes de 8° básico a 4° medio, quienes encuentran en el cine una herramienta crítica y creativa para reflexionar sobre su entorno. El proyecto comenzó como una iniciativa autogestionada y luego fue financiado por el FAE y el FNDR, articulándose con el PME del liceo. Coordinado por el profesor de cine y fotografía, Sebastián Tejeda, junto a estudiantes, el festival

se desarrolla a través de talleres, exhibiciones y procesos de producción audiovisual, organizados en tres etapas: activación, formación y exhibición. Recibe más de 130 cortos a nivel nacional y convoca a múltiples instituciones. Su aporte principal radica en promover la participación activa del estudiantado en procesos culturales, fortaleciendo el sentido de pertenencia y consolidando al cine como un recurso pedagógico.



CONOCE SUS RRSS
EN [YOUTUBE.COM](https://www.youtube.com) E
[INSTAGRAM.COM](https://www.instagram.com)



ENFOQUES:
INTERDISCIPLINAR Y DE
PARTICIPACIÓN

Expresarte:... **junt@s construimos** **identidad**

*Desde 2024 (noviembre)
San Pedro de la Paz
Región del Biobío*

La Escuela Artística Enrique Soro impulsó este proyecto para reforzar la identidad escolar, la salud mental y la convivencia del estudiantado a través del arte colectivo. Financiado por el FAE y formulado a partir de un diagnóstico emocional postpandemia –que mostró la necesidad de sentido de pertenencia del estudiantado–, se desarrolló bajo la coordinación de la profesora de Artes, Karin Rojas, junto a docentes, muralistas y estudiantes de 5° a 8° básico. Incluyó diversas fases que abarcaron talleres, visitas pedagógicas al Humedal Los Batros, diseño colaborativo de

murales y mosaicos, más actividades de danza itinerante.

La itinerancia artística llevó las coreografías a distintos espacios comunitarios como el CESFAM, hogares de personas mayores y otras instituciones educativas de la comuna, ampliando el impacto del proyecto más allá de la escuela. Su aporte principal radica en consolidar la gestión cultural como herramienta de transformación emocional y colectiva en contextos escolares, fortaleciendo la convivencia, la expresión y la apropiación simbólica del espacio educativo.





ENFOQUES:
INTERDISCIPLINAR

"Huellas de Marta". De la Foto al Aula

*2025 - Chillán
Región de Ñuble*

Proyecto realizado en el Liceo Bicentenario Marta Brunet Cárvanes, fortalece la conexión del estudiante con el patrimonio cultural local a través de la fotografía como recurso pedagógico.

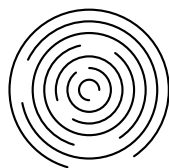
El programa es una reinterpretación de la vida y obra de la novelista Marta Brunet (CL 1897-1967), Premio Nacional de Literatura (1961), y fue diseñado a partir del diagnóstico que mostró la desconexión del estudiantado con su acervo local. Ha sido liderado por el profesor de Artes Visuales, Luis Norambuena Sánchez, la Dirección del Liceo, el Departamento de Artes Visuales y el De-

partamento de Convivencia Escolar. Participaron estudiantes de 8° básico a 4° medio.

Parte de éste es la exposición en escuelas, universidades y espacios públicos de Chillán y otras ciudades. Acompañado con una mediación en que las mismas estudiantes relatan la experiencia a los públicos.

Su aporte es la integración del arte en la formación patrimonial desde una experiencia educativa interdisciplinaria territorialmente situada, en la que la fotografía se consolida como una herramienta de resignificación del entorno y la memoria.

7. SÍNTESIS VISUAL DE LOS TEMAS ABORDADOS



LA ESCUELA ES UN **ESPACIO DINAMIZADOR** DE LA CULTURA EN LA COMUNIDAD. ESTO SE TRADUCE EN UNA INVITACIÓN A MIRAR EL ESPACIO ESCOLAR COMO UN NODO CULTURAL VITAL, QUE PUEDE SER GESTIONADO POR QUIENES LO HABITAN: ESTUDIANTES, DOCENTES, FAMILIAS, VECINOS Y VECINAS.

GESTIÓN CULTURAL

Antiguamente

Producir eventos o coordinar espectáculos aislados.

Hoy

Gestión comunitaria de la cultura como una forma de democratizar la participación y la creación cultural, a partir de la diversidad de agentes y prácticas presentes en cada territorio.
Como herramienta de cambio social, se puede desarrollar desde diversos enfoques:

- * Territorial
- * Derechos Humanos
- * Intercultural
- * Sostenible
- * Inclusión
- * Economía creativa
- * Participación
- * Género y diversidad
- * Interdisciplinar



RESUMEN DEL CAPÍTULO 3:

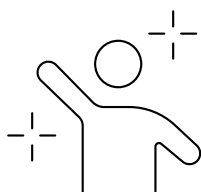
¿Para qué aprender de gestión cultural en el contexto de las escuelas?

Para situar a la escuela como agente cultural.

¿Quiénes
realizan
la gestión
cultural?

Puede ser una persona

O un equipo o una comunidad



SABERES CLAVE

- * Diagnóstico cultural participativo
- * Metodologías activas
- * Liderazgo horizontal
- * Trabajo en red
- * Comprensión de lenguajes artísticos
- * Comunicación y difusión
- * Elaboración de proyectos

Para desarrollar gestión de proyectos artísticos y culturales que impacten a la comunidad educativa y local.

Para fortalecer procesos de enseñanza con proyectos artísticos y culturales que generen impacto en la comunidad educativa y local.

MATRIZ DE DIAGNÓSTICO Y FORMULACIÓN			
Enfoque de gestión cultural	Estrategia específica de diagnóstico	Estrategia específica de formulación	Instrumento de gestión institucional
<i>Ejemplo:</i> enfoque territorial	Mapeo de espacios culturales en la comunidad local y su acceso por parte del estudiantado de la escuela.	Creación de un espacio cultural comunitario en la escuela, con una programación abierta a jóvenes de la comunidad local.	Incorporar el mapeo en el proceso de autoevaluación institucional y la creación del espacio cultural en la planificación anual.

SUGERENCIA: registren estas reflexiones. Serán una herramienta valiosa para identificar el enfoque de gestión cultural más pertinente para las necesidades identificadas.

CAPÍTULO 4:

RUTAS PARA LA GESTIÓN CULTURAL EN Y DESDE LA ESCUELA

1. TRANSVERSALIZAR LA GESTIÓN CULTURAL EN EL QUEHACER EDUCATIVO	76
2. EXPERIENCIAS VIVAS: GESTIÓN CULTURAL EN LOS INSTRUMENTOS DE GESTIÓN DE LA ESCUELA	92
3. REFLEXION DE SÍNTESIS: TRANSVERSALIZAR PARA TRANSFORMAR DESDE LOS INSTRUMENTOS Y LAS PERSONAS	94
4. CRUZAR LA GESTIÓN CULTURAL CON LOS PROCESOS DE ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE EN LA ESCUELA	96
5. HERRAMIENTAS DE LA GESTIÓN CULTURAL EN LA PRÁCTICA DOCENTE: UN ENFOQUE TRANSVERSAL	97
6. EXPERIENCIAS VIVAS: GESTIÓN CULTURAL COMO ESTRATEGIAS DE ENSEÑANZA	101
7. SÍNTESIS VISUAL DE LOS TEMAS ABORDADOS	108
8. REFLEXIÓN DE SÍNTESIS: RUTAS DE LA GESTIÓN CULTURAL EN LA PRÁCTICA DOCENTE	110



En este capítulo encontrarás estrategias prácticas para integrar la gestión cultural en el quehacer educativo, tanto en los instrumentos institucionales como en la planificación pedagógica de las asignaturas. El propósito es articular los procesos de enseñanza con proyectos artísticos y culturales, fortaleciendo así el impacto en la comunidad educativa y local.

Preguntas para reflexionar a lo largo del capítulo:

- ¿Cuáles son los instrumentos institucionales en los que podemos situar la gestión cultural en la escuela?
- ¿Cómo puede contribuir la gestión cultural al PEI y al PME?
- ¿Cómo articular los procesos de enseñanza con proyectos artísticos y culturales que fortalezcan la comunidad educativa y local?

1. TRANSVERSALIZAR LA GESTIÓN CULTURAL
EN EL QUEHACER EDUCATIVO

Hacer gestión cultural en y desde la escuela implica incorporar un enfoque educativo transformador que la reafirma como un agente activo en la construcción de identidad, memoria colectiva y participación cultural. Esto implica considerar la escuela como espacio educativo vivo, conectado con su entorno y comprometido con la formación de ciudadanías críticas, creativas y responsables.

¿Qué aporta la gestión cultural en la escuela?

A la comunidad educativa:	Al territorio:	A la cultura y la memoria:
<ul style="list-style-type: none">Fomenta una educación integral que fortalece las habilidades de liderazgo, el trabajo en equipo, la responsabilidad social, la convivencia y el reconocimiento de la multiculturalidad y la diversidad, entre otros.Motiva al estudiante al vincular aprendizajes con su realidad social y cultural.Reconoce el rol fundamental de los equipos docentes y directivos como agentes culturales que promueven la educación a través de las artes y las culturas.Garantiza el ejercicio de los derechos culturales de toda la comunidad escolar.	<ul style="list-style-type: none">Actúa como un nodo cultural que dinamiza la vida comunitaria.Se convierte en un espacio de encuentro para la comunidad ampliada que fortalece las redes locales y fomenta la participación ciudadana.	<ul style="list-style-type: none">Salvaguarda y difunde el patrimonio cultural, material e inmaterial de su territorio, asegurando que las nuevas generaciones lo conozcan y valoren.Genera espacios para la innovación artística y cultural, creando nuevas formas de expresión que dialogan con la tradición.

¿Quién, cuándo y cómo incorporar herramientas de la gestión cultural en la escuela?

Todas las personas de la comunidad educativa –incluidos niños, niñas y estudiantes– pueden aportar desde sus roles y niveles de implicación. Para ello es clave planificar la gestión cultural mediante un programa articulado con los instrumentos de gestión escolar. En este marco, la transversalización se propone como una estrategia para integrar este enfoque en todas las dimensiones de la vida escolar.

¿Qué significa transversalizar?

Transversalizar implica integrar un enfoque, tema o práctica en todas las dimensiones y niveles de una organización, de modo que forme parte de su estructura, cultura y funcionamiento cotidiano. En el campo de la gestión educativa y el currículum es clave transversalizar (Correa, Guzmán y Marín, 2021). Significa que las artes, las culturas y el patrimonio se conviertan en ejes de los procesos pedagógicos, administrativos, de convivencia y de relación con el territorio. A continuación, te proponemos tres estrategias para transversalizar la gestión cultural en la escuela:

1. **Con las personas de la comunidad educativa:** promoviendo su participación activa como portadores y generadores de cultura.
2. **En los instrumentos de gestión:** integrando la gestión cultural en el PEI, PME y otros planes institucionales.
3. **En la enseñanza:** incorporando este enfoque en la planificación pedagógica y en el desarrollo de proyectos artísticos y culturales vinculados al currículum.

La escuela es un lugar donde se construyen significados, identidades y cultura. Desde esta perspectiva, la gestión cultural se plantea como una herramienta transformadora que, mediante actividades artísticas y culturales estratégicas, impulsa procesos de cambio social desde las artes en diálogo con el territorio.

Transversalizar la gestión cultural requiere un esfuerzo colectivo que enriquece tanto la educación como las relaciones humanas (Caro Palomino, 2014). Cada persona de la comunidad educativa cumple un rol clave:

- **Equipo directivo:** liderar la incorporación de la gestión cultural en los instrumentos de gestión y promover un clima institucional que valore las artes, las culturas y el patrimonio como ejes fundamentales del aprendizaje y la convivencia. También generar relaciones estratégicas con otras instituciones de la comunidad local y regional.
- **Equipo docente y asistentes de educación:** diseñar e implementar estrategias pedagógicas vinculadas con las prácticas artísticas y culturales.

- **Personal administrativo:** apoyar la logística y organización de actividades culturales, garantizando que los recursos y espacios estén disponibles para su desarrollo.
- **Personal de aseo:** contribuir al cuidado de los espacios destinados a actividades artísticas y culturales.
- **Estudiantes:** participar activamente en el diseño y ejecución de proyectos artísticos y culturales, desarrollando habilidades artísticas y de liderazgo dentro y fuera de la escuela.
- **Familias:** colaborar en la gestión de las actividades de la escuela, compartir saberes y tradiciones, y fortalecer los lazos entre la comunidad educativa y el entorno local.

El rol docente es central para crear experiencias que permitan al estudiantado reconocerse como parte de un tejido cultural y asumir responsabilidad sobre él. Como señala Gimeno Sacristán (2010), cada acto educativo es también una práctica cultural.

En este marco, el rol de quienes enseñan es clave, ya que median entre el currículum y la realidad sociocultural, fortaleciendo metodologías que conectan saberes locales y globales del estudiantado (García-Huidobro y Hoecker, 2022). Asimismo, fomentan el pensamiento crítico y la participación (Torres Santomé, 2011).

Por otro lado, el liderazgo del equipo directivo es fundamental. Según Biesta (2019), este grupo debe generar las condiciones para que la educación construya comunidad. Así, la gestión cultural se convierte en una vía para que el estudiantado comprenda y transforme su entorno, en colaboración con familias y otros actores.

Cuando toda la comunidad asume un rol activo en la gestión cultural, la escuela se transforma en un nodo cultural vivo, donde las experiencias educativas se vinculan directamente con el territorio y su diversidad sociocultural.

1.1 Incorporar la gestión cultural en los instrumentos de gestión de la escuela

La inclusión de la gestión cultural en los instrumentos de gestión de la escuela permite conectar su quehacer con el pulso de la comunidad educativa y el territorio. Este enfoque introduce nuevas formas de planificar, coordinar y tomar decisiones, reconociendo la riqueza cultural como motor de aprendizaje y desarrollo (Mariscal Orozco, 2009).

Cuando la cultura se integra en la gestión escolar, potencia una visión más integral y colaborativa: la escuela se transforma en un espacio abierto de encuentro donde la comunidad no solo participa, sino que cocrea en y con el territorio.

Este enfoque fortalece procesos internos, promueve una gestión más inclusiva e innovadora, y valora la diversidad cultural local. Así, la escuela se posiciona como agente cultural activo dentro de la comunidad.

Transversalizar la gestión cultural no es una acción puntual, sino un compromiso continuo que transforma la gestión escolar, haciéndola más participativa, significativa y conectada al contexto. Es una herramienta que dinamiza e inspira el quehacer educativo en todos sus niveles.

Te invitamos a conocer cómo aplicar esta estrategia en los principales instrumentos de gestión escolar: el PEI, el PME y los seis planes institucionales: Gestión de Convivencia Escolar; Formación Ciudadana; Educación en Sexualidad, Afectividad y Género; Desarrollo Profesional Docente; Apoyo a la Inclusión y Seguridad Escolar.

1.2 Incluir la gestión cultural en el Proyecto Educativo Institucional (PEI)

El PEI es más que un documento: constituye el corazón que guía el sentido y los propósitos de cada escuela (Mineduc, 2014). Incorporar la gestión cultural en él significa vincular profundamente la escuela con su comunidad y territorio, generando proyectos artísticos y culturales que valoren la memoria y el patrimonio local.

Dado que muchos PEI tienden a ser homogéneos (Mineduc, 2015), la gestión cultural permite revitalizarlos, entregándoles un sello territorial distintivo. Así, la escuela se proyecta como un espacio vivo que promueve la cultura y fortalece los lazos con las comunidades locales.

¿Cuáles son los beneficios de incorporar la gestión cultural en el PEI?

- Fortalece el sentido de identidad y pertenencia en estudiantes y docentes.
- Enriquece el aprendizaje con experiencias culturales significativas.
- Impulsa la participación comunitaria y el vínculo con instituciones del entorno.



Ejercicio reflexivo: ¿de qué manera la escuela se compromete con el desarrollo cultural del territorio?, ¿qué elementos artísticos y culturales pueden fortalecer el sello educativo?, ¿cómo los valores culturales contribuyen al clima escolar y los aprendizajes?, ¿qué habilidades culturales deberían formar parte del perfil estudiantil?, ¿cómo puede el equipo docente integrar la cultura en su práctica pedagógica?, ¿qué estrategias permitirían institucionalizar proyectos artísticos y culturales?

» CONECTANDO CON
ISLA MOCHA, 2023.
ESCUELA ARMANDO
ARANCIBIA OLIVOS.





Aspectos clave para integrar la gestión cultural en los apartados del PEI

1

Contexto de la escuela

La escuela puede posicionarse como un espacio artístico-cultural de referencia en su comunidad, reconociendo sus fortalezas internas y el impacto de estas prácticas en el estudiantado y el entorno. Su inserción territorial debe considerar historia, tradiciones, diversidad cultural y necesidades locales. La gestión cultural permite relevar el valor del patrimonio local y proyectar a la escuela como agente de transformación cultural e intercultural, fortaleciendo el sentido de pertenencia y compromiso con la memoria colectiva.

Estrategias:

- Realizar un análisis cultural del entorno que identifique fortalezas y desafíos, incluyendo la diversidad del estudiantado.
- Reconocer agentes culturales locales como aliados estratégicos.
- Visibilizar prácticas artísticas y culturales de estudiantes, docentes y familias.
- Difundir eventos culturales impulsados por la escuela y la comunidad.

2

Sellos educativos

Incorporar la gestión cultural en los sellos educativos permite proyectar a la escuela como promotora de cultura y salvaguardia del patrimonio local, destacando su identidad como espacio creativo e innovador. Definir sellos vinculados a las artes, las culturas y el patrimonio refuerza el rol transformador de la escuela en el territorio.

Estrategias:

- Declarar un sello que promueva prácticas culturales y artísticas ligadas al territorio.
- Comprometerse con actividades que posicionen a la escuela como agente cultural.
- Articular el sello con metodologías de enseñanza basadas en artes (teatro, música, visualidad, literatura, entre otras).

3

Principios y valores

Incluir en la gestión cultural valores ligados al desarrollo territorial, diversidad, creatividad y el disfrute estético fortalece una formación integral. Estos principios refuerzan la cohesión escolar y potencian los aprendizajes como procesos transformadores.

Estrategias:

- Incorporar principios que valoren la diversidad cultural, la inclusión y el patrimonio.
- Promover prácticas artísticas y culturales como base del aprendizaje.
- Integrar valores como el desarrollo integral, la libre expresión, el pensamiento crítico y la colaboración.

4

Misión y visión

Incluir la dimensión cultural en relación a su vinculación con el territorio. La misión puede enfatizar su compromiso con las artes y la cultura local, en tanto que la visión proyecta una comunidad educativa transformadora y reconocida por su labor artística-cultural.

Estrategias:

- Redactar una misión que explicita la formación a través de las artes, la cultura y el patrimonio.
- Proyectar una visión de liderazgo cultural con foco en la memoria colectiva.

5

Perfil de la comunidad educativa

Incorporar la gestión cultural en los perfiles implica reconocer y valorar la identidad cultural de cada persona que compone la comunidad educativa. Asimismo, en los perfiles se puede promover el desarrollo de competencias artísticas y culturales en estudiantes, docentes y personas directivas. Esto fortalece el rol como personas creadoras y participantes activas en la construcción cultural de la escuela y el entorno.

Estrategias:

- Diseñar un perfil estudiantil en el que se valore su historia y cultura. También su compromiso como agentes territoriales a través del desarrollo de las artes y las culturas como vías de reflexión y acción.
- Definir un perfil docente que integre prácticas culturales en su enseñanza.
- Incorporar en el perfil directivo conocimientos de gestión cultural y formulación de proyectos.
- Incorporar a una persona o unidad encargada de la gestión cultural en la escuela.

6

Enfoque pedagógico

Integrar la gestión cultural permite enseñar valores y conocimientos desde la experiencia artística. Esto favorece aprendizajes significativos, situados y transformadores mediante metodologías como el Aprendizaje Basado en Proyectos Artísticos (ABP+A) o el *Art Thinking*.

Estrategias:

- Diseñar metodologías de enseñanza basadas en proyectos artísticos y culturales colaborativos.
- Realizar salidas pedagógicas que conecten con el territorio cultural.
- Invitar a agentes culturales locales a participar en procesos educativos.
- Implementar actividades de aprendizaje en vínculo con la comunidad local.

7

Enfoque de gestión

Posicionar a la escuela como nodo cultural activo desde una mirada creativa e inclusiva, integrando saberes externos, fomentando la participación comunitaria y promoviendo las artes como parte de la vida escolar.

Estrategias:

- Organizar festivales o ferias artísticas que integren a la comunidad educativa.
- Formar comités para planificar y ejecutar proyectos artísticos y culturales.
- Establecer alianzas con instituciones culturales locales.
- Diseñar programas artísticos que articulen escuela y comunidad.
- Asignar presupuestos específicos para iniciativas culturales.

1.3 Incorporar la gestión cultural en el Plan de Mejoramiento Educativo (PME)

Incorporar la gestión cultural en el PME añade una dimensión transformadora al proceso de mejora continua en las escuelas. Este enfoque conecta a las instituciones educativas con sus entornos, promueve la identidad y la memoria colectiva, y permite planificar de manera estratégica acciones culturales que generen aprendizajes significativos para el estudiantado y la comunidad (Mineduc, 2021).

Beneficios de integrar la gestión cultural en el PME

- Permite planificar acciones artísticas y culturales en diálogo con la comunidad.
- Fortalece el vínculo entre escuela y territorio.
- Proyecta a la escuela como agente cultural de su territorio.
- Enriquece la enseñanza con enfoques culturales y artísticos.
- Fomenta la participación activa de estudiantes, docentes, familias y actores locales.
- Reconoce y valora el acervo cultural de las personas de su comunidad.

¿Cómo y dónde incorporar la gestión cultural en el PME?

La gestión cultural puede integrarse transversalmente en las distintas dimensiones del PME. A continuación, se presentan estrategias específicas según cada una de ellas:

Gestión pedagógica:

- Diseñar actividades y proyectos que integren elementos culturales y patrimoniales del territorio en la planificación curricular.
- Fomentar prácticas interdisciplinarias que usen las artes y las culturas como recursos de aprendizaje.
- Desarrollar talleres extracurriculares de exploración cultural (música, teatro, artes visuales) vinculados a la identidad local.

Formación y convivencia:

- Implementar programas de convivencia escolar que, a través de las artes, promuevan la inclusión y el respeto por la diversidad cultural.
- Incorporar celebraciones y conmemoraciones culturales locales en la vida escolar.
- Utilizar mediaciones culturales para abordar conflictos y fortalecer una convivencia respetuosa.

Liderazgo:

- Capacitar a equipos directivos y docentes en gestión cultural para liderar iniciativas culturales vinculadas al entorno.
- Potenciar el rol de la escuela como articuladora de redes culturales locales.

Gestión de recursos:

- Analizar los recursos disponibles en la escuela (económicos, humanos, naturales, de infraestructura, materiales, etc.).
- Priorizar recursos para proyectos artísticos y culturales que fortalezcan la oferta educativa y los vínculos comunitarios.
- Establecer alianzas con actores culturales del territorio para optimizar recursos y ampliar oportunidades culturales.



» CONECTANDO CON
ISLA MOCHA", 2023.
ESCUELA ARMANDO
ARANCIBIA OLIVOS.

Reflexiones e ideas para incorporar la gestión cultural en las fases del PME

A continuación, se presenta una descripción detallada de las fases del PME, explicando cómo integrar en ellas la gestión cultural. Asimismo, se proponen estrategias concretas para fortalecer el vínculo entre la comunidad educativa y su entorno, utilizando las artes y las culturas como motor de aprendizaje y desarrollo.

Fase estratégica del PME

Esta fase consta de **tres etapas**: el análisis del PEI, la autoevaluación y la planificación estratégica. A continuación, se detalla cada una de ellas:

1

Análisis del PEI

En esta etapa se evalúa el PEI y su relación con las metas y objetivos del PME. Evaluar el PEI desde una perspectiva cultural permite alinear ambos instrumentos con las artes, las culturas y el territorio. Se trata de reconocer cómo las expresiones culturales fortalecen los sellos educativos y la misión institucional, así como identificar cómo se integran los elementos culturales del entorno con la identidad de la escuela.

Estrategias:

- Revisar si el PEI refleja la importancia de las actividades artísticas y culturales de la escuela y de la comunidad local.
- Analizar si el PEI valora el desarrollo de proyectos artísticos y culturales como metodologías y contenidos de aprendizaje.

PREGUNTAS ORIENTADORAS:

- ¿De qué manera el PEI incluye actualmente la dimensión cultural en su propuesta educativa?
- ¿Qué elementos del entorno cultural podrían fortalecer los sellos educativos de la escuela?

2

Autoevaluación institucional

En esta etapa se busca identificar fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas (FODA) en la escuela mediante un proceso participativo. La gestión cultural aporta aquí una mirada que permite reconocer capacidades y necesidades culturales, así como alianzas externas –existentes o potenciales–. Este enfoque facilita identificar recursos y oportunidades para el desarrollo de proyectos artísticos y culturales que fortalezcan la identidad de la comunidad educativa

Estrategias:

- Realizar diagnósticos participativos que identifiquen intereses, ideas y necesidades culturales del estudiantado, docentes, familias y actores locales.
- Mapear recursos culturales internos y externos (espacios, organizaciones, saberes, agentes locales) que puedan fortalecer prácticas culturales.

PREGUNTAS ORIENTADORAS:

- ¿Qué referentes culturales existen en la comunidad educativa?
- ¿Qué aspectos culturales del entorno podrían incorporarse en la vida escolar para enriquecer la formación y fortalecer la identidad?

3

Planificación estratégica

Consiste en definir los objetivos y metas que guiarán las acciones de la escuela en un horizonte de cuatro años. Incorporar la gestión cultural en esta etapa garantiza que las metas no solo respondan a estándares académicos, sino que también incluyan el desarrollo de proyectos artísticos y culturales, tanto al interior del establecimiento como en su relación con la comunidad local. De esta manera, la escuela se consolida como un actor cultural.

Estrategias:

- Establecer objetivos estratégicos que integren las artes, las culturas y el patrimonio como herramientas para fortalecer los aprendizajes y el vínculo con el territorio.
- Incorporar metas e indicadores específicos que consideren programas artísticos y culturales dentro y fuera de la escuela, garantizando su continuidad y evaluación.
- Diseñar líneas de acción que promuevan la colaboración con instituciones culturales locales y regionales, ampliando la incidencia del proyecto educativo.

PREGUNTAS ORIENTADORAS:

- ¿Cómo pueden las metas del PME incluir objetivos culturales claros y medibles?
- ¿Qué alianzas o fondos se podrían activar para llevar a cabo iniciativas culturales sostenibles en el tiempo?
- ¿De qué manera estas metas pueden posicionar a la escuela como un referente cultural en su territorio?

**Fase anual
del PME**

Esta fase consta de tres etapas: planificación anual, implementación con monitoreo y evaluación. Cada una de ellas ofrece oportunidades para integrar la gestión cultural en la vida escolar de manera concreta y significativa.

1

Planificación anual

En esta etapa se definen las acciones específicas que permitirán cumplir los objetivos estratégicos durante el año. Incorporar la gestión cultural en la planificación anual implica proyectar mensualmente las diversas actividades o fases de un proyecto artístico y cultural a realizar y de esta manera garantizar su logro. Esto nos ayuda a planificar actividades concretas que promuevan las artes, las culturas y el patrimonio como pilares del desarrollo educativo y la vinculación territorial.

Estrategias:

- Diseñar proyectos artísticos y culturales coherentes con el currículum y la identidad territorial.
- Coordinar con instituciones y redes locales para ampliar la oferta cultural y abrir actividades al público.

PREGUNTAS ORIENTADORAS:

- ¿Qué actividades culturales podrían tener mayor impacto educativo este año?
- ¿Cómo asegurar la participación de distintos niveles y actores de la comunidad?

2

Implementación y monitoreo

Esta etapa consiste en llevar a cabo las acciones planificadas y desarrollar un seguimiento del impacto. Incorporar la gestión cultural en esta etapa entrega una visión de trabajo colaborativo y de planificación que facilita la logística de las actividades. Por otro lado, la gestión cultural en esta etapa asegura que las actividades sean inclusivas, dinámicas, significativas y que exista un registro, para que finalmente puedan ser evaluadas.

Estrategias:

- Crear comités escolares para coordinar y ejecutar actividades culturales.
- Establecer mecanismos de registro que midan avances e indicadores definidos.

PREGUNTAS ORIENTADORAS:

- ¿Cómo garantizar que las actividades culturales sean inclusivas y significativas?
- ¿Qué herramientas podemos usar para registrar y valorar el impacto de las acciones culturales desarrolladas?

3

Evaluación

En esta etapa se revisa conjuntamente el cumplimiento de las acciones y estrategias mediante un análisis de indicadores cualitativos y cuantitativos que mide el impacto de las actividades realizadas. La gestión cultural permite reflexionar, tanto sobre el valor que las artes y las culturas aportan al PME, como también analizar la participación comunitaria en las actividades, los grados de aprendizaje y de satisfacción de la comunidad educativa respecto a las actividades. Finalmente, incorporar la gestión cultural en esta etapa permite analizar el compromiso de la escuela con las prácticas culturales como metodología de enseñanza y modo de relación comunitaria.

Estrategias:

- Evaluar la participación y la satisfacción de la comunidad escolar y local.
- Medir el impacto en el clima escolar y en los aprendizajes del estudiantado.

PREGUNTAS ORIENTADORAS:

- ¿Qué aprendizajes nos dejan las actividades culturales realizadas?
- ¿Cómo mejorar la planificación cultural en el siguiente ciclo del PME?

1.5 Incorporar la gestión cultural en los planes institucionales

Te invitamos a reflexionar sobre cómo es posible incorporar herramientas de la gestión cultural en los cinco planes institucionales de la escuela. Aunque cada establecimiento los desarrolla de manera particular según cada contexto, todos ellos cumplen una función común: fortalecer el desarrollo personal y social del estudiantado de manera integral (Mineduc, 2019).

Integrar la gestión cultural en estos cinco planes no solo amplía las posibilidades pedagógicas, sino que también contribuye al fortalecimiento de la gestión educativa en general. Este enfoque abre un espacio creativo, sensible e innovador, consciente de reconocer el territorio como un agente activo que puede aportar en el desarrollo de estos planes.

1. Plan de Gestión de Convivencia Escolar

Ley 20.536 sobre Violencia Escolar

Este plan tiene como propósito promover una convivencia respetuosa y saludable en la comunidad educativa. La gestión cultural puede aportar a este objetivo mediante el desarrollo de proyectos artísticos y culturales en los que las artes y la cultura funcionen como lenguajes de encuentro, facilitando el diálogo sobre el buen trato, las relaciones humanas y el sentido de pertenencia comunitaria.

** ¿Te imaginas un festival en el que cada curso presente una obra artística sobre convivencia y respeto, integrando varias asignaturas y actores del entorno?*

Estrategias:

- Desarrollar proyectos y expresiones culturales que aborden temáticas de convivencia y respeto.
- Implementar talleres y actividades artísticas que fortalezcan habilidades socioemocionales, como la empatía y la cooperación.
- Crear murales o instalaciones colaborativos que presenten los valores de la escuela.

PREGUNTAS ORIENTADORAS:

- ¿De qué manera las artes y la cultura pueden colaborar para mejorar la convivencia escolar?
- ¿Qué alianzas podrían reforzar proyectos artísticos y culturales sobre buen trato y respeto?

2. Plan de Formación Ciudadana

Ley 20.911
sobre Formación Ciudadana

Este plan promueve la participación democrática y el pensamiento crítico del estudiantado. Incluir la gestión cultural permite abordar estos temas mediante el desarrollo de experiencias artísticas y culturales que reflexionen sobre derechos humanos, justicia social, igualdad de género, interculturalidad e inclusión, tanto en la comunidad educativa como en su relación con el territorio.

* ¿Te imaginas un teatro-foro abierto a la comunidad local, en el que se presenten conflictos ciudadanos y se propongan soluciones colectivas?

Estrategias:

- Desarrollar proyectos artísticos y culturales comunitarios centrados en ciudadanía y derechos humanos.
- Organizar foros y performances artísticas que aborden problemáticas sociales y fomenten la participación crítica.

PREGUNTAS ORIENTADORAS:

- ¿Cómo fortalecer el aprendizaje cívico a través de las artes y las culturas?
- ¿Qué expresiones culturales pueden promover valores democráticos?

3. Plan de Sexualidad, Afectividad y Género

Ley 20.418
sobre Educación Sexual Integral

Acompaña el desarrollo sexo-afectivo del estudiantado desde el respeto hacia la diversidad. La gestión cultural permite trabajar estas temáticas con enfoque de género y diversidad, utilizando lenguajes artísticos como el cine, la danza o el muralismo, así como mediante la organización de ferias o festivales culturales.

* ¿Te imaginas una muestra audiovisual creada por el estudiantado sobre identidad, afectividad y consentimiento?

Estrategias:

- Realizar talleres audiovisuales y ciclos de cine-debate vinculados a la educación afectiva y sexual.
- Promover actividades de danza y expresión corporal para explorar el respeto por el cuerpo y la diversidad.
- Crear murales y collages colaborativos que representen valores de respeto y diversidad.

PREGUNTAS ORIENTADORAS:

- ¿Qué prácticas artísticas y culturales pueden fortalecer el respeto por la diversidad?
- ¿Cómo incluir estas temáticas en proyectos interdisciplinarios de la escuela?

4. Plan Local de Formación para el Desarrollo Profesional

Ley 20.903 sobre Desarrollo Profesional Docente

La gestión cultural puede enriquecer la formación profesional con metodologías creativas e interdisciplinarias, conectadas con las artes, la cultura y el territorio. Desarrollar competencias en este ámbito permite al profesorado ampliar su mirada y reconocer su rol como agentes que enseñan a través de proyectos culturales e interinstitucionales.

* ¿Te imaginas una capacitación en gestión cultural en la que el profesorado diseñe proyectos culturales para sus clases y sean incorporados en la planificación anual?

Estrategias:

- Incluir formaciones en artes y gestión cultural para docentes y el equipo directivo.
- Diseñar proyectos pedagógicos interdisciplinarios con enfoque artístico y cultural.
- Organizar encuentros entre escuelas para compartir buenas prácticas pedagógicas inspiradas en la cultura.

PREGUNTAS ORIENTADORAS:

- ¿Cómo puede la cultura fortalecer la innovación docente?
- ¿Qué saberes culturales deberían integrarse en el desarrollo profesional docente?

5. Plan de Seguridad Escolar

Resolución Exenta N°2515 de 2018

Este plan garantiza un ambiente seguro para la comunidad educativa, fomentando la autoprotección y la responsabilidad colectiva. Incorporar la gestión cultural en su implementación permite entender las artes y la cultura como herramientas para reflexionar sobre la seguridad, sensibilizar a la comunidad y fortalecer la cohesión escolar.

* ¿Te imaginas un concurso artístico sobre seguridad escolar, acompañado de exposiciones y charlas comunitarias?

Estrategias:

- Crear campañas culturales mediante afiches, murales u obras de teatro sobre la importancia de la autoprotección.
- Realizar simulacros participativos que incluyan narrativas creativas o juegos de roles.

PREGUNTAS ORIENTADORAS:

- ¿Qué lenguajes artísticos podrían sensibilizar de manera más efectiva a la comunidad educativa sobre la seguridad escolar?
- ¿Cómo vincular la cultura y el cuidado en la vida cotidiana de la comunidad escolar?

2. EXPERIENCIAS VIVAS: GESTIÓN CULTURAL EN LOS INSTRUMENTOS DE GESTIÓN DE LA ESCUELA

A continuación, te compartimos la experiencia de otras escuelas que han incorporado herramientas de gestión cultural en sus instrumentos estratégicos, logrando materializar este compromiso en proyectos culturales que fortalecen la relación entre la comunidad educativa y la comunidad local.

Liceo de Cultura y Difusión Artística de Talca, Región del Maule

El PEI y el Plan de Convivencia Escolar del liceo integran la gestión cultural como medio para fortalecer la identidad institucional y el vínculo con la comunidad. En su Política de Convivencia Escolar se declara el “enfoque de gestión territorial” como uno de los ejes centrales, reconociendo la diversidad de realidades y las dinámicas de interrelación entre lo social y lo cultural en el territorio. A través de estos instrumentos, el liceo articula actividades artísticas con formación ciudadana, eventos públicos y redes culturales, consolidando un enfoque territorial en la convivencia escolar. Esta integración ha permitido

que el estudiantado se desarrolle tanto artística como socialmente, posicionando al liceo como un referente regional en educación artística.

Escuela Artística Armando Dufey Blanc, Temuco, Región de la Araucanía

En esta escuela, la gestión cultural está integrada en el PEI y se operacionaliza a través del PME mediante una programación anual que articula actividades artísticas y culturales, alianzas territoriales y un enfoque interdisciplinario. El establecimiento promueve la participación activa del estudiantado, fomenta la mediación cultural y releva la valoración del patrimonio mapuche como parte esencial de su identidad educativa. Entre sus acciones destacan talleres, presentaciones públicas e instancias de formación especializada, consolidando un modelo en el que las artes y la gestión cultural son ejes del desarrollo educativo.



CONOCE SOBRE EL PEI Y EL PLAN DE CONVIVENCIA ESCOLAR DEL LICEO DE CULTURA Y DIFUSIÓN ARTÍSTICA DE TALCA EN [MINEDUC.CL](https://www.mineduc.cl) Y [LCDATALCA.CL](https://www.lcdatalca.cl)

Y EL PEI DE LA ESCUELA ARTÍSTICA ARMANDO DUFEY BLANC EN [ESCUELAARTISTICAADUFEY.CL](https://www.escuelaartisticaadufey.cl)



**Liceo Bicentenario
Santa Teresa de
Machalí, Región
de O'Higgins, y
Liceo Bicentenario
de Excelencia
Polivalente San
Nicolás, Región
de Ñuble**

Ambos liceos han integrado la gestión cultural en su estructura organizacional mediante la creación de roles específicos para su desarrollo.

Desde 2018, el Liceo Bicentenario Santa Teresa de Machalí cuenta con una Coordinación de Creación Artística, incluida en su organigrama institucional. En la actualidad, una persona con dedicación exclusiva vincula el trabajo artístico y cultural con las distintas asignaturas, promueve la articulación y extensión de la escuela con la comuni-

dad local a través de la organización de diversas acciones artísticas y culturales, y además colabora en la formulación y gestión de proyectos artísticos y culturales con diversas instituciones locales y nacionales. De manera similar, desde el 2019 el Liceo Bicentenario San Nicolás dispone de una gestora cultural a tiempo completo, cuya función principal es velar por el buen funcionamiento de las actividades culturales, artísticas y patrimonia-

les del establecimiento y ser una agente de transferencia de conocimientos y vinculación desde y para la comunidad local. Con la guía de esta figura, la escuela ha creado las personalidades jurídicas de la Orquesta Sinfónica Juvenil San Nicolás y de la Corporación ARCUCITEC (Arte, Cultura, Ciencia y Tecnología San Nicolás), consolidando su papel como referente regional en innovación educativa y cultural.

Paso 3. Planifica: diseña un proyecto artístico o cultural vinculado a los instrumentos de gestión.

- ¿Qué iniciativas culturales dialogan con el PEI y el PME?
- ¿Cómo articular esfuerzos entre estudiantes, docentes, familias y comunidad?
- ¿Qué aliados institucionales internos y externos podrían sumarse?

Paso 4. Ejecuta: organiza la implementación colaborativa de las ideas. Sugerencia: crear una comisión de gestión cultural escolar diversa y representativa.

- ¿Qué recursos y tiempos se necesitan?
- ¿Cómo asegurar la participación de toda la comunidad educativa?
- ¿Qué primeras acciones se priorizarán para activar la gestión cultural?
- ¿De qué manera compartiremos las responsabilidades en la gestión cultural?

Paso 5. Evalúa: analiza aprendizajes y resultados para mejorar futuras prácticas y dar continuidad a los procesos.

- ¿Qué impacto tuvo la actividad cultural en el clima escolar y la comunidad?
- ¿Qué aprendizajes se pueden sistematizar para inspirar nuevas propuestas?
- ¿Qué repetirías, ajustarías o innovarías en una próxima experiencia?

4. CRUZAR LA GESTIÓN CULTURAL CON LOS PROCESOS DE ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE EN LA ESCUELA

La gestión cultural es un enfoque transformador que enriquece la experiencia educativa al integrar las artes, las culturas y patrimonio en la planificación, metodologías y contenidos de enseñanza. Este enfoque favorece aprendizajes significativos al vincularlos con la vida cotidiana, el territorio, la identidad y la diversidad del estudiantado.

Según la Unesco (2024), una educación transformadora no solo transmite conocimientos, sino que también desarrolla habilidades para reflexionar, dialogar, colaborar y transformar la realidad. En este marco, la gestión cultural es una herramienta clave para:

- **Fomentar el pensamiento crítico sobre la identidad, la diversidad y la memoria colectiva:** a través de programas y actividades culturales, el estudiantado aprende a cuestionar su realidad, explorar sus propias identidades y tradiciones, y a entender los contextos sociales desde múltiples perspectivas.
- **Promover metodologías participativas y colaborativas:** los proyectos artísticos y culturales generan espacios de encuentro y colaboración, donde estudiantes, docentes y familias pueden expresarse y aportar en la construcción de su comunidad. En estos procesos, el estudiantado es protagonista en la construcción de su aprendizaje.
- **Contextualizar los aprendizajes en las realidades locales:** las actividades culturales permiten valorar y revitalizar la memoria colectiva, el patrimonio y los saberes locales, fortaleciendo la conexión con el territorio que se habita, el sentido de pertenencia y el respeto por la diversidad.
- **Generar experiencias pedagógicas que motivan y comprometen al estudiantado:** la participación en procesos artísticos y culturales potencia la innovación, el aprendizaje colaborativo y la capacidad de resolver problemas o necesidades de manera creativa.



Ejercicio reflexivo: ¿cómo puedo vincular los objetivos de aprendizaje con las experiencias culturales locales?, ¿cuál es el aporte que hay en ello?, ¿de qué manera la gestión cultural puede potenciar el pensamiento crítico y la participación estudiantil?

5. HERRAMIENTAS DE LA GESTIÓN CULTURAL EN LA PRÁCTICA DOCENTE: UN ENFOQUE TRANSVERSAL

La gestión cultural puede incorporarse en la enseñanza desde distintos enfoques curriculares. Más que una estrategia puntual, es una herramienta para enriquecer el desarrollo de los niños, niñas y jóvenes, conectando los objetivos de aprendizaje con las experiencias, saberes y realidades culturales. Al integrarla, se impulsan procesos educativos creativos, vinculados al patrimonio local y comprometidos con el entorno.

José Luis Mariscal Orozco (2009) señala que la gestión cultural en contextos educativos promueve metodologías colaborativas y participativas, esenciales para una enseñanza significativa y situada. Al planificar desde esta perspectiva, se refuerza el vínculo con el territorio y la comunidad.

Te proponemos tres herramientas clave que puedes integrar en tu práctica docente:

1. Incorporar contenidos artísticos y culturales para conectar los aprendizajes con la identidad y la vida local.
2. Desarrollar proyectos artísticos y culturales como metodologías participativas y significativas.
3. Evaluar desde la gestión cultural, considerando aprendizajes vivenciales, afectivos y colaborativos.

5.1 Incorporar contenidos artísticos y culturales para un aprendizaje significativo

La planificación curricular con enfoque de gestión cultural busca promover contenidos que fortalezcan la identidad, la memoria, la cultura y el patrimonio local y el respeto por la diversidad cultural. Alonso Caro Palomino (2014) señala que la escuela debe actuar como un nodo cultural, integrando saberes locales y globales para un aprendizaje significativo, que conecte con la realidad cotidiana del estudiantado.

Estrategias para incorporar contenidos culturales

A continuación, te entregamos ejemplos de contenidos culturales y patrimoniales que pueden integrarse en el currículum en distintos niveles escolares. Te invitamos a trabajarlos tomando en consideración la conexión con el entorno local, la interdisciplinariedad (asociatividad entre diversas asignaturas) y su posterior desarrollo mediante proyectos temáticos.

1° a 4° Básico:

- Historia, Geografía y Ciencias Sociales: relatos orales y leyendas de la comunidad local.
- Artes Visuales: presentación artística de paisajes locales, monumentos históricos o personajes destacados de la comunidad local.
- Ciencias Naturales: exploración de flora y fauna endémica del entorno cercano.

5° a 8° Básico:

- Historia, Geografía y Ciencias Sociales: proceso de colonización en el territorio, con especial énfasis en los pueblos originarios y su resistencia.
- Historia, Geografía y Ciencias Sociales: patrimonio inmaterial, como festividades locales. Por ejemplo, la Fiesta de la Tirana, las conmemoraciones y celebraciones mapuche.
- Tecnología: técnicas ancestrales de construcción o cultivo, como los sistemas de terrazas agrícolas o los palafitos.

1° a 4° Medio:

- Lenguaje y Comunicación: análisis de literatura regional, como la obra de Gabriela Mistral en el Valle del Elqui o de la poeta Rosabetty Muñoz en Chiloé.
- Historia, Geografía y Ciencias Sociales: análisis de monumentos, sitios de memoria y espacios patrimoniales locales relevantes, tales como antiguos fuertes, cementerios históricos, iglesias patrimoniales o lugares significativos en la historia del territorio donde se inserta la escuela.
- Biología: investigación sobre ecosistemas locales y sus diferentes amenazas ambientales.

PREGUNTAS ORIENTADORAS:

- ¿Qué contenidos relacionados con el patrimonio local puedo incorporar en mis planificaciones?
- ¿Cómo integrar la diversidad cultural en procesos de aprendizaje para promover el valor de la interculturalidad?

5.2 Desarrollar proyectos artísticos y culturales como metodologías participativas y significativas

El Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) es una metodología ampliamente utilizada, que ha dado lugar a variantes como el Aprendizaje Basado en Proyectos Artísticos (ABP+A). El trabajo por proyectos es valioso y se encamina hacia un aprendizaje transformador, dado que fomenta que el aprendizaje se desarrolle a medida que avanza el proyecto y permite al estudiantado ser protagonista de su aprendizaje (Mincap, 2020).

En el marco de la gestión cultural en el aula, una propuesta innovadora es el Aprendizaje Basado en Proyectos Culturales (ABP+C). Su propósito es satisfacer necesidades o resolver problemas específicos que afectan a una comunidad, diseñando acciones artísticas y culturales.

Como todo proyecto cultural, esta metodología incluye un proceso de diagnóstico inicial, formulación, ejecución y evaluación, integrando diversas disciplinas como la historia, las artes, la literatura y las ciencias sociales. En este proceso, se propician aprendizajes situados, vinculados a la realidad cultural y territorial de la comunidad escolar. Sobre esta dimensión, Vich (2018) enfatiza que estos proyectos generan entornos donde la creatividad y el pensamiento crítico florecen al enfrentar desafíos reales de la cultura.



CONOCE LAS
PUBLICACIONES:

GUÍA PARA LA
IMPLEMENTACIÓN DE
PROYECTOS ARTÍSTICO-
CULTURALES EN
EDUCACIONARTISTICA.
CULTURA.GOB.CL

EDUCACIÓN + ARTE.
TRABAJO POR PROYECTOS
EN **CULTURA.GOB.CL**
APRENDIZAJE BASADO EN
PROYECTOS EN **FCH.CL**

Estrategias para incorporar una metodología de proyectos culturales en el aula

A continuación, te compartimos algunas estrategias basadas en las fases del desarrollo de proyectos culturales que puedes aplicar en el marco de las asignaturas:

Diagnóstico participativo

Indaga, desde las asignaturas involucradas, en las necesidades o problemáticas culturales del entorno, integrando a las familias.

PREGUNTAS ORIENTADORAS:

- ¿Qué temas de la comunidad local y de nuestro entorno natural nos preocupan?
- ¿Qué aspectos culturales podemos fortalecer?

Planificación conjunta

Con los resultados del diagnóstico, define colaborativamente los objetivos y actividades del proyecto, idealmente de forma interdisciplinaria.

PREGUNTAS ORIENTADORAS:

- ¿Qué queremos lograr, a quiénes beneficia y qué acciones realizaremos?
- ¿Cómo nos organizaremos y qué aportes hará cada integrante según sus habilidades?

Desarrollo

Ejecuta el proyecto con participación activa y buen trato, promoviendo el trabajo en equipo. Es fundamental registrar el proceso, las dificultades y los aprendizajes.

PREGUNTAS ORIENTADORAS:

- ¿Cómo asegurar la participación de todo el grupo?
- ¿Cómo registramos y reflexionamos sobre el proceso y los aprendizajes?

Reflexión final

Evalúa el impacto del proyecto con foco en el logro de los objetivos, los aprendizajes curriculares y las habilidades para la vida. Puedes incluir una evaluación dialógica y la participación de actores externos.

PREGUNTAS ORIENTADORAS:

- ¿Qué aprendizajes surgieron en relación al currículo y al trabajo colaborativo?
- ¿Qué instrumentos usaremos para evaluar el proyecto y sus resultados?
- ¿Qué agentes culturales podrían sumarse a la planificación y ejecución del proyecto?
- ¿Qué habilidades críticas y colaborativas puede desarrollar el estudiantado a través del proyecto?

5.3 Evaluar el aprendizaje desde la gestión cultural

Evaluar el aprendizaje desde la gestión cultural implica trascender la mera medición de resultados y avanzar hacia una mirada integral que combine instrumentos cuantitativos, cualitativos y participativos. Esta perspectiva permite valorar no solo los productos finales, sino también los procesos de aprendizaje, la creatividad y la reflexión crítica sobre el entorno.

Mariscal y Rucker (2019) sugieren que la evaluación debe ser participativa, reflexiva y contextual. Bajo este enfoque, instrumentos como portafolios, escalas de apreciación y coevaluación resultan fundamentales para valorar la creatividad, la colaboración y el desarrollo de habilidades críticas.

Estrategias para una evaluación desde la gestión cultural

- **Portafolios:** documentar el proceso completo de aprendizaje y las diversas etapas del proyecto cultural, incorporando tanto aprendizajes personales como aquellos vinculados al currículum. Estos portafolios pueden ser digitales o impresos.
- **Valoración cultural:** asignar un puntaje relevante al aprendizaje en torno a la cultura, el patrimonio, las tradiciones y la memoria.
- **Escalas de apreciación:** evaluar expresiones creativas, el nivel de participación y la capacidad de trabajo en equipo.
- **Autoevaluación y coevaluación:** involucrar al estudiantado en valorar y compartir aprendizajes individuales y colectivos, favoreciendo la reflexión crítica y la corresponsabilidad.

PREGUNTAS ORIENTADORAS:

- ¿Cómo valorar los aprendizajes más allá de los resultados cuantitativos?
- ¿Qué instrumentos de evaluación permiten captar la creatividad y la colaboración?
- ¿De qué manera se puede involucrar a la comunidad educativa en la evaluación?

6. EXPERIENCIAS VIVAS: GESTIÓN CULTURAL COMO ESTRATEGIAS DE ENSEÑANZA

A continuación, te compartimos siete experiencias de escuelas que han incorporado la gestión cultural como estrategia de enseñanza en la práctica docente, tanto en el currículum como en proyectos extracurriculares.



Archivo de Cultura Tradicional

*Desde 2021 - San Nicolás
Región de Ñuble*



PROYECTO CULTURALES
DESDE EL CURRÍCULUM

El Liceo Bicentenario San Nicolás desarrolla este proyecto desde la asignatura de Música, con el propósito de salvaguardar el patrimonio cultural de San Nicolás y fortalecer la identidad local, combinando arte, investigación y vínculos intergeneracionales. La iniciativa se organizó en tres etapas: formación con expertos en culturas originarias, trabajo de campo con entrevistas a vecinas y vecinos, y sistematización en un archivo patrimonial.

Liderado por la gestora cultural de la escuela, con apoyo del director, y con financiamiento FAE y Fondart, se generó un repositorio histórico que involucra a estudiantes, docentes y la comunidad. Aporte principal: construir territorialidad significativa al vincular aprendizaje, identidad y patrimonio local.



Es lo que digo

2024 - Osorno
Región de Los Lagos

La Escuela de Artes y Cultura de Osorno desarrolló este proyecto para reflexionar sobre estereotipos de género y fortalecer el autoconocimiento estudiantil, en el marco de las asignaturas de Artes Visuales y Tecnología. Estudiantes de 7° básico exploraron roles de género e imagen publicitaria, creando autorretratos tridimensionales que desa-

fiaban mensajes sexistas. Dirigido por el profesor de Artes de la escuela, Julio del Río, el proyecto culminó con una exposición abierta a la comunidad.

* *Aporte principal:* generar reflexividad crítica desde el arte, cuestionando imaginarios sociales con perspectiva de género.



CONOCE SUS RRSS EN
[ARTE_EAC_OSORNO](#)



Gira Banda Sinfónica Juvenil

Desde 1971 - Copiapó
Región de Atacama

El Liceo de Música Hugo Garrido Gaete organiza giras anuales de su Banda Sinfónica Juvenil (compuesta por estudiantes de 1° a 4° Medio), integradas al currículum a través de la asignatura de Conjunto. Estas giras –impulsadas por docentes y apoyadas por el Centro de Padres, Madres y Apoderados y por el Club Cultural Deportivo y Recreativo del

Liceo en la postulación de fondos– difunden la música del territorio en diversas localidades mediante presentaciones nacionales e internacionales (Europa 2008, Costa Rica 2016, IV Región 2024).

* *Aporte principal:* difundir el patrimonio musical local y fortalecer la identidad cultural mediante la educación artística.



PROYECTO CULTURALES
DESDE EL CURRÍCULUM



Encuentro de Cine Escolar de Puerto Natales: Territorios Ancestrales

*2024 - Puerto Natales
Región de Magallanes*



PROYECTO CULTURALES
EXTRACURRICULARES

La Escuela Baudilia Aven-
daño De Yousuff organi-
zó este encuentro con
cursos de 7° básico, en el
marco de la asignatura de
Artes Escénicas, integran-
do educación artística
y audiovisual con foco
en culturas originarias y
territorio. Con el apoyo
del FAE, docentes y estu-
diantes realizaron nave-
gaciones y mediaciones
con el pueblo Kawésqar, a
partir de las cuales crea-
ron cortometrajes que se
exhibieron en un festival
escolar, bajo la guía del
profesor de cine Patricio
Riquelme y la docente de
Artes Escénicas, Paula
Torres. Participaron en
este encuentro escuelas
de todo Chile.

** Aporte principal:* revi-
talizar la memoria activa
de pueblos originarios a
través del cine escolar,
fortaleciendo el respeto
cultural y el pensamiento
crítico.



Conjunto de Proyección Folclórica de la Escuela Baquedano

Desde 2009 - Coyhaique
Región de Aysén



PROYECTO CULTURALES
EXTRACURRICULARES

La Escuela Baquedano mantiene este conjunto musical con estudiantes de 5° a 8° básico y exalumnos, liderados por la profesora de Educación Física, Paola Antifirre Raimilla, y por el monitor Jorge Isla Vidal, especialista en danza folclórica y colaborador externo del establecimiento.

A través del folclore y la danza, la agrupación participa en fiestas costumbristas, galas y encuentros culturales, llevando las artes y las culturas a distintos escenarios y compartiendo con otras agrupaciones, convirtiéndose en un referente de identidad local.

* *Aporte principal:* fortalecer la identidad colectiva y el sentido de comunidad mediante la continuidad de prácticas folclóricas.



El coipo a caballo. Revista de historia local de Noviciado

2016/2017 - Noviciado
comuna de Pudahuel
Región Metropolitana

El Liceo Ciudad de Brasilia impulsó este proyecto para rescatar la historia local. Con apoyo del Programa PACE de la Universidad de Chile, estudiantes de 1° a 4° medio –utilizando metodologías ABP y etnográficas– realizaron entrevistas, mapeos colectivos y revisión de fuentes, y produjeron una revista y un video documental con representaciones teatrales. La iniciativa, guiada por la profesora de Historia, Paulina Blanche, articuló a la comunidad educativa con profesionales externos.

* *Aporte principal:* promover la memoria colectiva y el aprendizaje situado, vinculando arte, historia e identidad territorial.



**Recuerdos en Polvo.
Memorias de la
Población Santa
Teresa de Machalí**

*2022/2023 - Machalí
Región de O'Higgins*



El Colegio Artístico Santa Teresa de Machalí desarrolló este proyecto extra-curricular con estudiantes de 3° Medio, liderado por la profesora Amalia Pascual y financiado por un proyecto Fondecyt de la Universidad de Los Lagos.

Se realizaron entrevistas, talleres de memoria, cartografía colectiva y un documental, culminando con un pasacalle artístico y la participación en una feria de oficios. En alianza con el programa "Quiero Mi Barrio", el proyecto

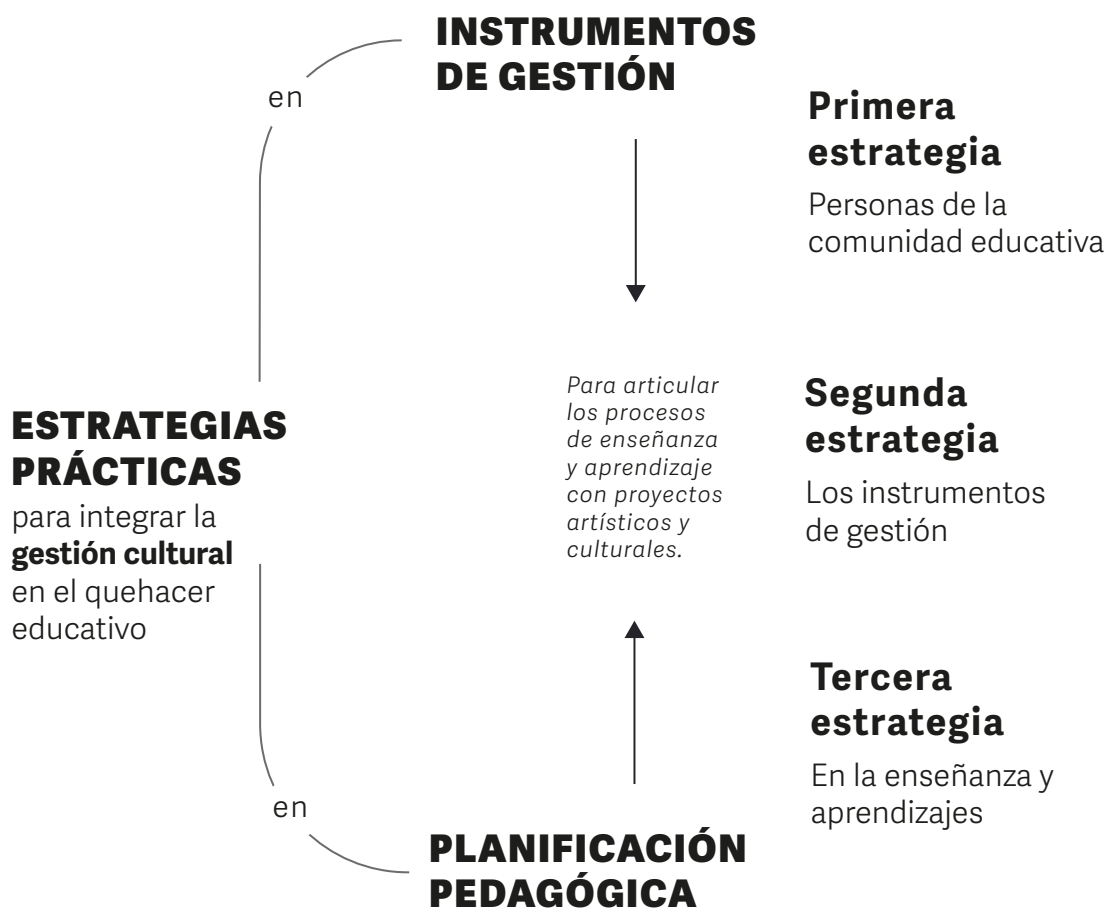
fortaleció vínculos entre generaciones, resignificó el espacio público y recuperó memorias de la población Santa Teresa.

** Aporte principal:* generar sentido colectivo, tejiendo redes entre escuela y territorio mediante el arte

y la memoria, junto con promover la pertenencia y la transformación comunitaria.

7. SÍNTESIS VISUAL DE LOS TEMAS ABORDADOS

NUEVAS FORMAS DE PLANIFICAR, COORDINAR Y TOMAR DECISIONES, RECONOCIENDO LA **RIQUEZA CULTURAL** COMO MOTOR DE APRENDIZAJE Y DESARROLLO.

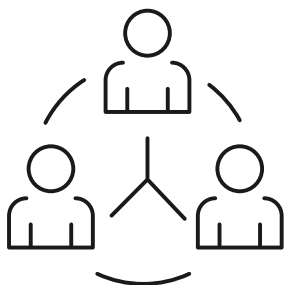


RESUMEN DEL CAPÍTULO 4:

¿Qué son las rutas para la gestión cultural en y desde la escuela?

Son estrategias prácticas para integrar la gestión cultural en el quehacer educativo.

Se basan en que la gestión cultural en el ámbito educativo debe integrarse a la planificación pedagógica. Se puede lograr de mejor forma con algunas estrategias.



Existe una estrategia que integra un modo para que **todas las personas de la comunidad** puedan aportar. A esto le llamamos:

TRANVERSALIZAR

Esto es: dar un enfoque integral de todas las dimensiones y niveles de una organización y su quehacer para garantizar una cobertura estructural, de su cultura y funcionamiento cotidiano.

- Reconocer su rol y contribución en la conformación de la comunidad educativa. Con ellos se busca promover la participación activa en la gestión cultural:

- | | |
|---|--------------------|
| * Equipo directivo | * Personal de aseo |
| * Equipo docentes y asistentes de educación | * Estudiantes |
| * Personal administrativo | * Familias |

- Que los objetivos, planificaciones y evaluaciones de la escuela incorporen la gestión cultural, integrándose en:

- | | | |
|--|--|--------------------------|
| * Proyecto Educativo Institucional (PEI) | * Plan de Mejoramiento Educativo (PME) | * Planes Institucionales |
|--|--|--------------------------|

- Desarrollar proyectos culturales basados en el currículum o en los programas propios e integrar la gestión cultural como enfoque en:

- * Planificación
- * Metodologías de enseñanza
- * Aprendizajes
- * Conocimientos

¿Se puede vincular la gestión cultural en forma transversal al quehacer educativo?

Sí, pero se deben hacer ciertas distinciones:

- * Aporte de la gestión cultural en la gestión educativa y el proceso de enseñanza.

- * Incorporarla en los instrumentos institucionales.
- * Articulación de prácticas educativas como prácticas culturales.

Paso 3. Desvíos y oportunidades: señala en tu mapa posibles dificultades y escribe estrategias o apoyos que podrían ayudarte a enfrentarlas.

Paso 4. Destino educativo: define una acción concreta como meta que puedas implementar próximamente para fortalecer la gestión cultural en tu escuela. Ubícala en el mapa en uno o varios caminos, incluyendo pasos, recursos y aliados necesarios.

Paso 5. Comparte: intercambia tu mapa con tus compañeros y compañeras, valorando la diversidad de rutas creadas. Luego, reflexionen juntos en torno a las siguientes preguntas:

- ¿En qué momento las rutas se cruzan?
- ¿Qué acciones, contenidos, metodologías o formas de evaluación permiten esas articulaciones?

PALABRAS FINALES

"Si no realizamos la igualdad y la cultura dentro de la escuela, ¿dónde podrán exigirse estas cosas?"

GABRIELA MISTRAL

Para cerrar este libro, volvemos a Gabriela Mistral y su legado como maestra y poeta. Con estas palabras, subraya la importancia de la escuela como espacio fundamental para promover la igualdad y la cultura en la comunidad. Hoy más que nunca, las escuelas tienen un rol crucial en la promoción y el ejercicio de los derechos culturales porque no hay ciudadanía plena sin acceso a la cultura, sin participación activa en la vida simbólica y sin reconocimiento de las múltiples identidades culturales que coexisten en un territorio.

A lo largo de este texto hemos reflexionado sobre la relación entre cultura y educación, y compartido distintas rutas posibles para relevar la gestión cultural en las escuelas. Desde la comprensión del territorio como un espacio vivo de vínculos y memorias hasta el desarrollo de prácticas artísticas y culturales colaborativas, este libro ha buscado entregar herramientas concretas, pero también abrir preguntas, inspirar y motivar.

La gestión cultural, entendida desde una mirada ética, participativa y transformadora, permite fortalecer las escuelas como nodos culturales del territorio: lugares donde la memoria se activa, donde la identidad y la cultura se construyen colectivamente y donde las voces diversas encuentran un espacio para expresarse.

También hemos visto que la gestión cultural no es tarea exclusiva de especialistas. Es un compromiso cotidiano que pueden asumir docentes, equipos directivos, estudiantes, familias y comunidades. No se trata de sumar más exigencias, sino de mirar con nuevos ojos lo que ya se hace: los proyectos artísticos y culturales, las planificaciones, las celebraciones, los vínculos con el barrio, las prácticas artísticas colaborativas que nacen muchas veces de la intuición, el cariño y el deseo de crear sentido. Lo que aquí se propone es

profundizar esas acciones, dotarlas de un marco ético y metodológico que las proyecte como estrategias de transformación cultural.

Los cuatro capítulos ofrecieron diversas miradas y herramientas. Vimos cómo escuela y territorio se entrelazan; cómo las artes y las culturas son prácticas pedagógicas de sentido; cómo es posible planificar, evaluar y gestionar culturalmente desde los instrumentos de la escuela; y cómo avanzar hacia comunidades educativas más conectadas con el entorno. Todo esto sostenido en principios transversales de derechos humanos, interculturalidad, igualdad de género y sostenibilidad.

Este libro no termina aquí. Su verdadero valor comienza cuando llega a tus manos y se multiplica en la medida que lo leas, lo compartas y lo lleves al aula, al consejo de profesores y profesoras, a una reunión con familias, o al diálogo con otros agentes del territorio. Cada idea propuesta aquí es solo una posibilidad que toda escuela puede hacerla suya. Las verdaderas respuestas surgirán en la práctica situada de cada comunidad educativa, desde sus saberes, su historia y su territorio.

El Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio y la Organización de Estados Iberoamericanos reafirman su compromiso con las comunidades educativas del país, al reconocer el rol fundamental de las escuelas como agentes y espacios culturales vivos, capaces de tejer nuevas formas de convivencia, memoria y creación colectiva. Continuar el trabajo conjunto con el Ministerio de Educación, apunta a que la Política de Educación Artística y la Política de Educación Patrimonial sigan implementándose desde la participación, la diversidad y el respeto por las culturas que habitan cada rincón de Chile.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acaso, M. (2009). *El arte no son manualidades: Nuevas prácticas en la enseñanza artística contemporánea*. Catarata.
- Acaso, M. y Megías, C. (2017). *Art Thinking. Cómo el arte puede transformar la educación*. Espasa.
- Barbosa, A. M. (2005). *Tópicos utópicos: arte-educación y contemporaneidad*. Cortez Editora.
- Biesta, G. (2019). *Reclaiming education*. Routledge.
- Bishop, C. (2016). *Artificial hells: Participatory art and the politics of spectatorship*. Verso.
- Bruner, J. (2013). *La educación, puerta de la cultura*. Machado Nuevo Aprendizaje.
- Caro Palomino, F. A. (2014). *Gestión Cultural desde las aulas escolares a la comunidad. La experiencia del Colegio San Columbano, Lima, Perú*. Ponencia presentada en el Primer Congreso Latinoamericano de Gestión Cultural, Santiago de Chile, 23-27 de abril.
- Chavarría, R., Mariscal, J. L., Rucker, U. y Yáñez, C. (eds. y comps.). (2021). *Acercamientos metodológicos en gestión cultural. Aportes desde Latinoamérica*. Ariadna Ediciones.
- Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. (2009). *Guía para la gestión de proyectos culturales*.
- Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. (2012). *Derechos culturales: Herramientas para la gestión cultural local*.
- Correa, D., Guzmán, I. y Marín, R. (2021). *El concepto de transversalidad y su contribución a la educación*. IRICE, (40), 335-356.
- De Zubiría, S., Abello Trujillo, I. y Tabares, M. (1998). *Conceptos básicos de administración y gestión cultural*. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
- Del Pozo, D. (2015). *Por la humanidad futura. Antología política de Gabriela Mistral*. Ediciones La Pollera.
- Fiallos Quinteros, B. (2018). *¿Cómo evaluar la cultura? Algunas experiencias en evaluación cultural*. Universidad de La Habana, (285), 1-13.
- Freire, P. (2010). *Cartas a quien pretende enseñar*. Siglo Veintiuno Editores.
- García-Huidobro, R. y Hoecker, G. (2022). *Prácticas de mediación de artistas y artistas-docentes en Chile. Artes relacionales como formas de enseñanza*. *Perspectiva Educacional*, 61(1), 78-99.
- Gimeno Sacristán, J. (comp.). (2010). *Educación por competencias, ¿qué hay de nuevo?* Morata.
- Jara Holliday, O. (2018). *La sistematización de experiencias: Práctica y teoría para otros mundos posibles*. Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE).
- LaFundició (2025). *La escuela sin paredes. Arte, escuela y tramas comunitarias*. Planea Comunitat Valenciana.
- Mariscal Orozco, J. L. (comp.). (2009). *Educación y gestión cultural: Experiencias de acciones culturales en prácticas educativas*. Universidad de Guadalajara.
- Mariscal Orozco, J. L. (2011). Avances y retos de la profesionalización de la gestión cultural en México. *Revista Digital de Gestión Cultural*, 1(2).
- Mariscal Orozco, J. L. y Rucker, U. (eds.). (2019). *Conceptos clave de la gestión cultural. Enfoques desde Latinoamérica* (Vol. II). Ariadna Ediciones.
- Mariscal Orozco, J. L., Velásquez Santiago, L. B., Ortega Sánchez, K. M. y Prieto, F. (2024). *Modelo de orientación para la acción cultural con enfoque en derechos humanos y sostenibilidad*. IberCultura Viva.

- Ministerio de Educación. (2014). *Proyecto Educativo Institucional. Orientaciones para la elaboración*.
- Ministerio de Educación. (2015). *Orientaciones para la revisión y actualización del Proyecto Educativo Institucional*.
- Ministerio de Educación. (2019). *Plan de Mejoramiento Educativo: Orientaciones para su elaboración*.
- Ministerio de Educación. (2021). *Herramienta 1. Consejos para la redacción de los componentes del PME*.
- Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio. (2020). *Educación + arte. Trabajo por proyectos. Departamento de Educación y Formación en Artes y Cultura*.
- Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio. (2022). *Fenómeno cultural: Problemáticas, definiciones y otros aspectos sobre la medición de la cultura*. Observatorio Cultural.
- Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio. (2024). *Perspectiva de género y diversidad de proyectos culturales*.
- Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio y Ministerio de Educación de Chile. (2024). *Política de Educación Artística 2024-2029*.
- Muñoz, R. (2017) Gabriela Mistral: vertiente de aguas vivas. En C. Warnken y E. Pfeiffer (eds.), *Gabriela Mistral. Pasión por enseñar. Pensamiento pedagógico* (pp. 295-298). Universidad de Valparaíso.
- Organización de Estados Iberoamericanos. (2014). *Cultura y desarrollo económico en Iberoamérica*.
- REDS. (2021). *Hacia una cultura sostenible. Guía práctica para integrar la Agenda 2030 en el sector cultural*.
- Rodrigo, J. (2024). *Museos, comunidades y bienes comunes: Retos para tejer ecosistemas y territorios vivos*.
- Smith, L. (2011). El “espejo patrimonial”. ¿Ilusión narcisista o reflexiones múltiples? *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, 1(12), 39-63.
- Torres Santomé, J. (2011). *La justicia curricular: El caballo de Troya de la cultura escolar*. Morata.
- Unesco. (2024). *Marco de la Unesco para la Educación Artística y Cultural*. Abu Dabi, Emiratos Árabes Unidos, 13 al 15 de febrero.
- Velásquez Hernández, J. R. (2017). El territorio como una construcción cultural: entre realidades y significaciones. *REICE*, 5(9), 51-64.
- Vich, V. (2018). ¿Qué es un gestor cultural? En C. Yáñez (ed.), *Praxis de la gestión cultural* (pp. 47-54). Universidad Nacional de Colombia.
- Yáñez, C. (ed.) (2018). *Praxis de la gestión cultural*. Universidad Nacional de Colombia.



Esta publicación releva el papel de la escuela como un nodo esencial en el ecosistema cultural del territorio, reconociéndola como un lugar donde se construyen vínculos comunitarios, se promueven los derechos culturales y se fomenta la participación activa de niños, niñas, jóvenes y sus familias en la vida cultural local. A través de reflexiones, ejemplos y ejercicios prácticos, entrega herramientas para que los equipos directivos y docentes refuercen la incorporación de la gestión cultural en sus procesos pedagógicos y en los instrumentos de planificación institucional.